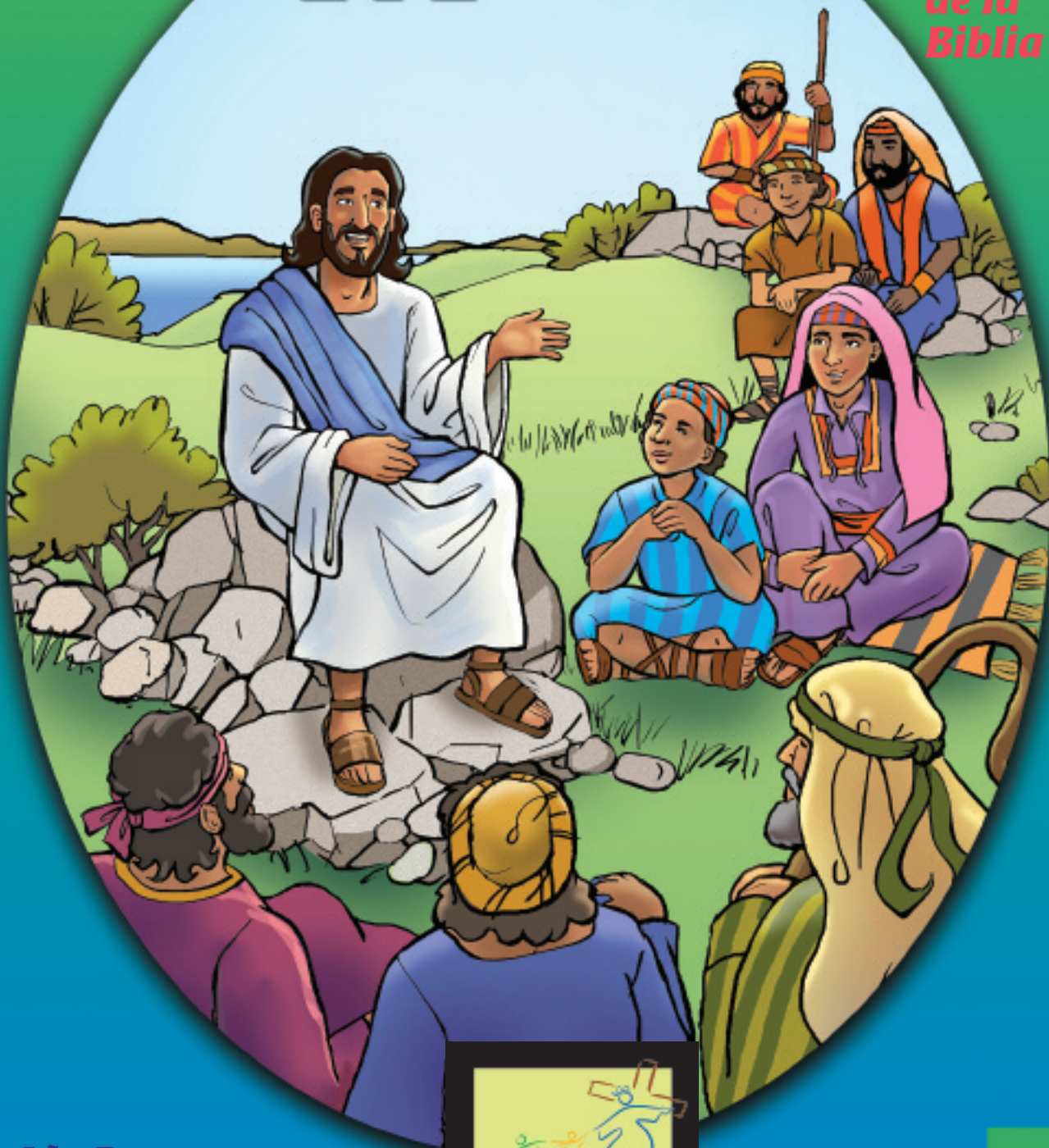




D

PRIMARIES

Guía de estudio de la Biblia



Año D
Primer trimestre

Para 6-9 años



D

Primarios – Guía de estudio de la Biblia

Año D, primer trimestre

Guía de estudio de la Biblia para la clase de Primarios (6-9 años) Plan de estudio “Eslabones de la gracia”

Los autores

Emmanuel O. Abbey
Audrey Andersson
Hilary Baatjies
Carlyle Bayne
Jackie Bishop
Iryna Bolotnikov
DeeAnn Bragaw
Linda Porter Carlyle
Verna Chuah
Sarah Coleman Kelnhofer

May-Ellen Colon
James Dittes
René Alexenko Evans
Douglas Hosking
Patricia Humphrey
Nancy Beck Irland
Noelene Johnsson
Birthe Kendel
Barbara Manspeaker
Vikki Montgomery

Edwina Neely
Lydia Neikours
Rebecca O’Ffill
Carole Smith
Aileen Andres Sox
Miriam Tumangday
Denise Valenzuela
Eileen Dahl Vermeer
June Zeeman
Norma Sahlin



¡Mil gracias!

Deseamos agradecer a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner**, del Centro John Hancock para Ministerio Juvenil, Universidad de La Sierra, por el trabajo inicial en la planificación del currículo Eslabones de la gracia.

DIRECTORA GENERAL Y COORDINADORA
DEL PLAN DE ESTUDIO ESLABONES DE LA GRACIA

Patricia A. Habada

DIRECTORA ASOCIADA DE ESCUELA SABÁTICA
DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA

Gloria Trotman

ILUSTRACIONES

Kim Justinen

DIAGRAMACIÓN

M. E. Monsalve

Una publicación del Departamento de Ministerio Personal de la Escuela Sabática
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904-6600. EE.UU.

Los textos bíblicos citados han sido tomados de la Santa Biblia, Nueva versión internacional,
Copyright 8 1999 Sociedad Bíblica Internacional.



Contenido

1 La regla de oro	6
2 Los primeros serán postreros	10
3 Un amigo siempre ayuda	14
4 Ver para creer	18
5 Perdida y hallada	24
6 Muy valiosa para perderla	28
7 A salvo en la tormenta	32
8 Una cita con Dios	36
9 Un trago amargo	42
10 El juicio de Jesús	46
11 ¡Por mí!	50
12 ¡Ha resucitado!	54
13 Vendrá otra vez	58

Queridos Primarios:

Estas lecciones de Escuela Sabática las han escrito especialmente para ustedes personas que se interesan mucho en los Primarios. Desean que cada uno sepa más acerca del amor de Dios por ustedes y su familia. Eso es también lo que quiere Dios. Él desea que sepan que los ama mucho. Y Jesús desea ser su amigo especial y eterno. Desea que ustedes lo conozcan y conozcan todo acerca de él. Le gustaría también que ustedes sean sus amigos.

Al aprender más del amor de Dios en estas lecciones, piensen en algunas formas como pueden mostrarle su amor a él. ¿Pueden cantarle un canto de alabanza? ¿Le pueden decir en sus oraciones lo maravilloso que es? ¿Pueden mostrarle a su familia su amor por él? ¿Y a sus amigos y vecinos?

Oramos porque Dios ocupe siempre un lugar muy especial en el corazón de cada uno.

Los Editores

Las lecciones uno a cuatro nos recuerdan que...

- Jesús me ayuda a tratar a los demás como yo deseo ser tratado.
- Jesús desea que ponga a los demás en primer lugar.
- Deseo traer a otros a Jesús.
- Le contaré a otros lo que Jesús ha hecho por mí.

Las lecciones cinco a ocho nos ayudan a recordar que ...

- Cuando me alejo de Jesús, él viene a buscarme.
- Jesús me busca porque soy valioso para él.
- Jesús me va a ayudar cuando esté en problemas.
- El sábado es un día para aprender más acerca del amor de Dios.



Las lecciones nueve a trece nos animan a decir ...

- Le doy gracias a Jesús por elegir salvarme.
- Le doy gracias a Jesús por estar dispuesto a sufrir por mí.
- Deseo que Jesús sea mi Salvador personal.
- Siendo que Jesús resucitó, elijo pasar un futuro feliz con él.
- Deseo estar con Jesús cuando él venga por mí.

Mensaje para los padres

Estimados amigos:

La *Guía de Estudio de Primarios* ofrece oportunidades para ayudar a sus niños a aprender a usar la Biblia y saber que lo que estudian viene de la Palabra de Dios. Su hijo(a) no está demasiado pequeño(a) para aprender a usar la Biblia.

Cada niño de edad de Primarios debe tener su propia Biblia. Si todavía

no lo ha hecho, le ani-

mamos a elegir una

Biblia que sea fácil de

leer para su niño(a), tal

como la Nueva Versión

Internacional. Al estudiar

juntos cada día la lección,

ayude a su hijo(a) a ver que

el pasaje estudiado está en

la Biblia. Si puede hacerlo,

ayúdelo(a) a leer en voz

alta. Las Guías de

Estudio, para todas las

edades, deben ser una

ayuda en el estudio

de la Biblia, pero no

tomar su lugar. Cuando los niños

aprenden a edad temprana que las lecciones vienen

de la Biblia, cuando sean mayores estarán más inclinados a apreciar las lecciones enseñadas en la Biblia.

Que Dios les bendiga a usted y a sus hijos al gozarse en aprender más de él.



Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General

La regla de oro

Mateo 7:1-12; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 265-281, 595, 596.

Sara hizo un gesto de disgusto. Las otras niñas en el comedor de la escuela la estaban señalando y riéndose de ella. ¿Qué había hecho? ¿Por qué siempre la trataban tan mal? Entonces pensó lo siguiente. ¿Qué haría Jesús en mi lugar? Luego volteó a ver a esas chicas y les sonrió. ¿Dónde había aprendido Sara a actuar de esa manera? Jesús nos enseñó que debíamos tratar a los demás como deseamos que nos traten a nosotros.

Imagina que estamos sentados en la ladera de la montaña junto con Efraín, que está escuchando a Jesús.

Efraín se levantó muy temprano antes de que saliera el sol. ¿Será que iba a pasar el día arrancando las malezas de los sembrados?

Entonces su padre le dijo: “Hoy vamos a pasar el día entero escuchando a Jesús. Tal vez nos hable del reino que va a establecer.

Efraín se puso muy feliz. Había escuchado decir que Jesús era el Mesías. La mayoría de las personas creían que el Mesías sería un gran dirigente. Creían que el Mesías liberaría a Israel de los gobernantes romanos y de los altos impuestos. Y nadie pasaría hambre nunca más.

¡Efraín deseaba realmente escuchar lo que Jesús iba a decir!

Jesús estaba sanando a las personas a la orilla del mar y la playa estaba llena de gente. Efraín y su familia se apresuraron a encontrar un lugar desde donde pudieran ver a Jesús. Vieron cuando llegaron al lugar algunos dirigentes. Estos dirigentes miraban con desprecio a la multitud y se sacudían la arena de sus costosos mantos.

Jesús comenzó a ascender la ladera de la montaña, alejándose de la playa. La gente lo siguió tan de cerca como le fue posible hasta llegar a una tranquila pradera. Jesús se sentó cerca de un árbol. Sus discípulos se abrieron

paso entre la gente para estar cerca de él. Todos se sentaron a su alrededor mientras Jesús comenzaba a hablar. Los dirigentes se quedaron de pie bajo la sombra de un árbol cercano mirando hacia el césped. ¿Sentarse a escuchar? ¡Nunca! Se les podía ensuciar su manto.

Además, pensaban: “Somos mejores que esa gente sentada allí. Somos mejores que ese Jesús”.



El mensaje

Jesús me ayuda a tratar a los demás como yo deseo ser tratado.

Versículo de memoria

"Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes"

(Mateo 7:12, NVI).

Jesús habló tranquilamente, pero en forma que todos pudieran escucharlo. "Pongan al reino de Dios en el primer lugar de su vida"

Efraín se preguntó: "¿El reino de Dios? ¿Qué es el reino de Dios?"

"No juzguen a los demás y ustedes no serán juzgados".

Efraín pensó en esos dirigentes que pensaban que eran mejor que los demás. Se preguntaba: "¿Será posible que Dios se preocupe por las personas humildes? ¿Habrá alguna oportunidad de que el reino de Dios sea también para mí y para mi familia?"

Entonces Jesús contó una historia acerca de una persona que tenía una motita en un ojo. A Efraín le había pasado eso. Recordaba cómo dolía. Había parpadeado y parpadeado, pero la motita no salía. Finalmente su padre se la había quitado.

Jesús dijo: "¿Por qué te fijas en la mota que está en el ojo de tu hermano y no te fijas en la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: 'Déjame quitarte la mota que tienes en el ojo', cuando hay siempre una viga en el tuyo? ¡Hipócrita!, quita primero la viga de tu propio ojo y entonces podrás ver claramente la mota en el ojo de tu hermano". Efraín sonrió al imaginarse cómo se vería una viga de madera en su ojo. Todos reían, excepto los dirigentes.

Jesús habló entonces del amor de Dios. Luego anunció

una regla de su reino. "En todas las cosas, hagan con los demás como les gustaría que los demás hicieran con ustedes".

Efraín miró a su alrededor. Algunas personas estaban sonriendo, pero otros estaban enojados.

Ahora Efraín comprendió. En el reino de Jesús, todos debían tratarse justamente unos a otros. No debían buscar faltas en los demás. En vez de ello, iban a desear que Jesús les quitara sus faltas. La gente debía vivir para servir a los demás.





SÁBADO

- Si es posible, sube a una colina y lee la historia de la lección juntamente con tu familia. Imagina que estás sentado en la colina donde Jesús se sentó a predicar su sermón.
- Lee en tu Biblia Mateo 7:12.
- Canten juntos, "Sus manos soy" (*Alabanzas infantiles*, n° 122) o "Brilla en el sitio donde estés" (*Melodías de Victoria*, n° 115).

El sermón de Jesús estaba lleno de maneras de vivir, las cuales él sabía que podían hacer a la gente feliz.



DOMINGO

- Lean y comenten Mateo 7:1-2 durante el culto familiar. Luego forma un tribunal con tu familia, de la manera siguiente: Elige un miembro de la familia que se vista como juez. Elige a otro que sea el acusado y a uno más que sea el acusador o fiscal. El acusador debe inventarse una historia acerca del acusado (no lavó la loza, etc.). El acusado debe explicar por qué hizo o no hizo aquello de lo que se le acusa. El juez da un golpe con el mazo y lee Mateo 7:1. Luego dice: "¡Caso siguiente!" Deben intercambiar posiciones y tratar otro caso de la misma manera.
- Debemos juzgar entre lo bueno y lo malo, pero debemos dejar que Dios juzgue a los demás. Lean juntos 1 Samuel 16:7.

LUNES

- Durante el culto familiar, forma un círculo en el extremo de un sujetador de papel, o usa un alambre corto. Unta un poco de mantequilla o aceite de cocina en el círculo y sumérgelo en el agua. Cuando lo saques del agua, vas a tener un pequeño lente de aumento. Úsalo para leer algunas palabras en tu Biblia.*
- Lee Mateo 7: 3-5. En vez de magnificar las faltas de los demás, Jesús nos pide que nos ocupemos de las nuestras. Muestra con tus manos el tamaño de una motita y una viga.

* (Adaptado de Kathie Reimer, *1001 ways to help your child walk with God* [1001 formas de ayudar a su niño a caminar con Dios] Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1994], pp. 84, 85.)

MARTES

- Lee y comenta junto con tu familia la forma como Dios trata a las personas, según Mateo 7:7-11.
- Toma en tus manos una piedra y un trozo de pan de aproximadamente el mismo tamaño. ¿Cuál es la diferencia? ¿Por qué tus padres no te dan una piedra cuando tienes hambre? ¿Haría Dios algo menos? Lee nuevamente Mateo 7:11.
- Piensa en alguien que te ha tratado injustamente. ¿Cómo piensas que se sintió esa persona? ¿Cómo te sentiste tú? Coméntalo con tu familia.
- Ponle música a tu versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

- Lee y comenta con tu familia Mateo 7:12 durante el culto familiar. Lee acerca de la misma idea en Lucas 6:31.
- ¿Has hecho un acto de bondad en favor de la persona cuyo nombre anotaste en "la chispa" que hiciste en la escuela sabática? Si no hiciste una chispa en la escuela sabática, haz una silueta de chispa en papel cartulina y píntala de amarillo. Anota en ella el nombre de una persona a quien le vas a hacer algo bueno; tal vez a alguien que te ha tratado mal.
- Canta, "Hazlo a otros" (pide la letra y música a la directora del Depto. de E. S.).

JUEVES

- Juntamente con tu familia, busca un ejemplo de alguien, aparte de Jesús, que trató a otra persona bondadosamente. Encuentra ese ejemplo en la Biblia o lee 2 Reyes 5:1-5; o bien, Lucas 10:30-35.
- Encuentra ahora un ejemplo de alguien que trató mal a otra persona: Génesis 37:17-24; Mateo 18:23-34.
- ¿En qué forma deseas tratar a las personas? Repite en tus propias palabras el versículo para memorizar.
- Anota tu versículo para memorizar (la regla de oro) en una hoja de papel recortada y decorada, que debes pegar en la parte de atrás de una regla. ¿Cuántos centímetros tiene tu regla?

VIERNES

- Usa una viga o tabla de madera y un poco de viruta al contar la historia de la lección a tu familia en el culto familiar. Al final, digan juntos el versículo para memorizar.
- Pide a tu familia que anoten en una hoja de papel el nombre de cinco personas a quien han tratado bien esta semana.
- Lee Efesios 4:32. Haz una pequeña fogata (no una de verdad) con algunos palos de madera. Coloca sobre la fogata la chispa de papel cartulina que hiciste, mientras cantas, "Hazlo a otros".

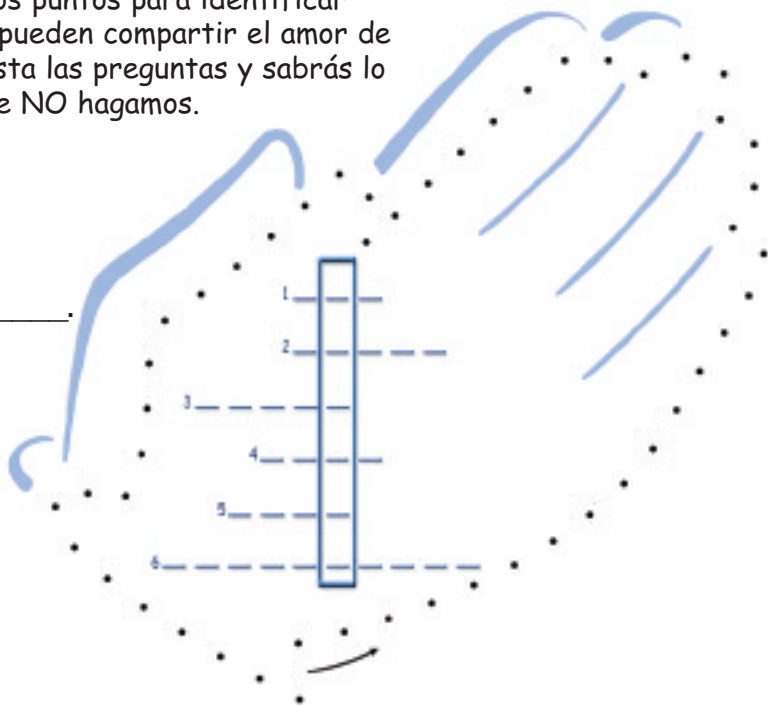
Enciende con la luz de un acto bondadoso
y así con esa luz, alumbrarás a otros,
La regla de oro de Jesús experimentarás en tí
y otros así te podrán imitar.

La regla de oro

ACERTIJO

Instrucciones: Primero conecta los puntos para identificar instrumentos que pueden compartir el amor de Dios. Luego contesta las preguntas y sabrás lo que Jesús dice que NO hagamos.

1. ¿Con qué parte del cuerpo ilustró Jesús la enseñanza de la regla de oro?
2. Hay que poner el reino de Dios en primer _____.
3. ¿Cómo se puso Efraín cuando el papá le dijo que irían a escuchar a Jesús?
4. ¿Qué es lo que no vemos en nosotros mismos?
5. ¿Qué es lo que vemos constantemente en los demás?
6. ¿Cómo llama Jesús a los que miran la mota del ojo ajeno?



Los primeros serán postreros

Mateo 20: 20-28; Marcos 10: 35-45; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 402-404, 501-505.

Lección

2

Pienso en alguna ocasión en la que querías ser el primero. ¿Estabas en una fila o estabas iniciando un juego? ¿Qué dice la Biblia acerca de tratar de ser el número uno?

Santiago y Juan eran dos de los discípulos de Jesús. Habían estado con Jesús desde el principio de su ministerio y deseaban ser sus mejores ayudantes. Imagina que están hablando entre ellos sobre este asunto.

“¡Qué gran reino es el que va a traer Jesús!”, exclamó Santiago. “¡Será más rico que cualquier otro reino que haya existido!”

“Será grandioso porque Jesús es muy justo”, dijo Juan. “Qué contento estoy de haber estado con Jesús desde el mismo principio.

Seremos una parte muy importante de su nuevo reino”.

“Seguro”, dijo Santiago. “En ese nuevo reino, tú te sentarás a la mano derecha de Jesús y yo me sentaré a la izquierda”.

“¿De verdad lo crees así?”, preguntó Juan. “Pedro piensa que él va a ser el número uno también. Y no se diga de Judas y de Simón el Zelote. Si tú y yo vamos a ser los primeros, necesitamos hablar con Jesús para asegurarnos esa

posición”.

Juan recordó entonces lo humilde que era Jesús, y dijo: “¿Se alegrará Jesús de escucharnos hablar acerca de querer ser los primeros? Yo no deseo ofenderlo”.

Santiago respondió: “Tenemos que pedirle que nos de el primer lugar antes de que alguien más lo haga. Jesús es tan amoroso. Queremos estar cerca de él para poder hacer las cosas como él las hace. Debemos pedirselo. Ya sé lo que haremos. Vamos a pedirle a mamá que hable con él”.

Poco tiempo después llegó la madre de los discípulos y ellos le contaron su plan. La madre se acercó a Jesús y le dijo sonriendo: “Yo deseo que me hagas una promesa”.

Jesús la miró lleno de bondad.

“¿Qué deseas que haga por ti?”, le preguntó.



“Cuando establezcas tu reino”, le dijo, “deja que mis hijos estén a tu mano derecha y a tu mano izquierda. Los dos son buenos y harán lo que tú les pidas”.

Jesús se entristeció. Se volvió hacia Santiago y Juan y les preguntó: “¿Son ustedes capaces de

El mensaje

Jesús desea que ponga a los demás en primer lugar.

Versículo de memoria

“El que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor”

(Marcos 10:43, NVI).

enfrentar los problemas y el dolor que yo debo enfrentar?”

Santiago y Juan se apresuraron a contestarle: “¡Oh, sí, Señor! ¡Podemos enfrentar tus problemas y podemos sentir tu dolor”.

Y Jesús respondió: “Sí, ustedes van a enfrentar mis problemas y experimentar mi dolor; pero debo decirles que no es mi tarea asignar posiciones en el reino de Dios. Mi Padre tiene un plan para cada uno de ustedes. Él es quien va a decidir quién va a ocupar las posiciones en el reino”.

Pronto se escuchó un murmullo entre los demás discípulos. ¡Judas estaba muy enojado! Él quería ser la persona más importante en el reino de Jesús. Pedro estaba también rojo de ira. No podía entender cómo el joven Juan pudiera ponerse al frente. El resto de los discípulos estaban enojados con Santiago y Juan. Ellos también querían ser los primeros.

Jesús se dirigió a un lugar tranquilo y llamó a sus discípulos para que lo escucharan. “Piensen en las personas que no conocen a Dios”, les dijo. “Esas personas tienen reyes que tienen siervos a quienes les dan órdenes todo el día. Se fuerza a las personas a obedecer.

“Pero mi reino no es así. Yo he venido para servir a los demás. Mis seguidores deben servir a los

demás. Para poder ser dirigentes en mi reino, deben convertirse en siervos. Entre más importante sea una persona a más personas debe servir. Yo he venido para dar mi vida en favor de todas las personas. Esa es la forma como funciona mi reino”

El reino de Jesús es todavía así.

Le pide a todos los que pertenecen a su reino, que sean personas abnegadas. Desea que pongamos en primer lugar a los demás.



SÁBADO

- Si es posible, sal con tu familia a comer al aire libre. Ayuda sirviéndoles a los miembros de tu familia e invitados. Lee acerca de ser un siervo, en Marcos 10:43.
- Después de la comida, lean juntos la historia de la lección.
- Canten “Todo es bello” (Himnario adventista, n° 509, 1ª y 4ª estrofas). Haz planes para poner en primer lugar a los miembros de tu familia esta semana.

DOMINGO

- Durante el culto familiar, lee y comenta Mateo 20:20,21. ¿Quiénes eran los hijos de Zebedeo? (Lee Marcos 10:35) Anota aquí el nombre de ambos. _____ y _____.
- Traza en un papel una silueta grande del número uno por cada palabra del versículo para memorizar. Recorta las siluetas. Anota en cada silueta una palabra del versículo para memorizar. Anota la referencia bíblica en la última silueta. Mezcla las palabras y luego acomódalas en el orden correcto.

LUNES

- Comenta con tu familia la petición que le hizo a Jesús la madre de Santiago y Juan. ¿Qué piensas de esa petición? ¿Qué pensó Jesús de ello? Lee y comenta Mateo 20: 22,23.
- ¿Entregaste ya el Certificado de Primer Lugar que preparaste en la Escuela Sabática, e hiciste lo que prometiste? Haz algo hoy para poner a alguien en primer lugar.
- Coloca en orden las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y repite el versículo.
- Canten “Siervo de Jesús” (letra adaptada a la música del coro del himno no 444 del Himnario adventista y ora porque Dios te ayude a servir a los demás.
Tu siervo Jesús quiero ser, humilde y fiel,
Apoyo del débil, consuelo del triste, doquiera esté
Es mi privilegio aquí servirte fiel,
doquiera se me necesite, lo haré por Jesús.

Los discípulos de Jesús, Jacobo y Juan, fueron llamados “los hijos del trueno” por sus temperamentos.



MARTES

- Junto con tu familia lee y comenta Mateo 20:24. Piensa en los diez discípulos. Dibuja la forma como piensas que se veían sus rostros cuando escucharon la petición de Santiago y Juan.
- ¿Has actuado alguna vez como lo hicieron Santiago y Juan?
- Coloca en orden las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y repite el versículo.

MIÉRCOLES

- Durante el culto familiar, lee y comenta Mateo 20:25,26. Piensa en una historia diferente a la historia de la lección de esta semana y que hable de poner a otros en primer lugar. Cuéntala a tu familia.
- Dios desea contar con personas que sirvan a otros y pongan a los demás en primer lugar. Piensa en animales que presten servicios a las personas. Anota aquí el nombre de uno de ellos. _____ . Cuéntaselo a tu familia.
- Coloca en orden las palabras del versículo para memorizar. Hazlo de memoria.



JUEVES

- Durante el culto familiar, lean y comenten Mateo 20: 27,28. ¿A quién debes poner en primer lugar, a ti mismo, o a los demás? ¿Por qué?
- Repite de memoria el versículo para memorizar sin ayuda de nadie y luego ora porque Dios te ayude a ti y a tu familia a ser abnegados y a poner siempre a los demás en primer lugar.



VIERNES

- Juntamente con tu familia, representen la historia de la lección. Luego digan juntos el versículo para memorizar.
- Comparte con tu familia una experiencia de esta semana, en la que pusiste a otros en primer lugar. Cuenta cómo te sentiste al poner a otros primero que tú.
- Lean y comenten juntos Gálatas 5:13.
- Canten juntos, "Hazlo a otros"
Enciende con la luz de un acto bondadoso
y así con esa luz, alumbrarás a otros,
La regla de oro de Jesús experimentarás en tí
y otros así te podrán imitar.

Las primeras cosas de último

ACERTIJO

Instrucciones: Encuentra lo que la Biblia enseña acerca de ser el primero. Une el símbolo con su letra.

OL FUVAVOUD

OU LAVA

A E I L M O P R S T U

Un amigo siempre ayuda

Mateo 9: 1-8; Marcos 2:1-12; Lucas 5:17-26; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 232-237.

¿Conoces a alguien que tiene una enfermedad muy seria? Si necesitara la ayuda de un médico, ¿romperías el techo del hospital para poder meterlo dentro? ¡Los amigos de un hombre muy enfermo hicieron algo así!

Si hubieras estado caminando un día por las calles de Capernaum, probablemente habrías escuchado lo siguiente: “¡Jesús está en la ciudad! ¡Jesús está en la ciudad!”. Mucha gente vino hasta la casa donde Jesús estaba enseñando y sanando. ¡Era una gran multitud! Ya no cabía nadie dentro de la casa. Tampoco había lugar en el patio. Toda clase de gente estaba con Jesús, dentro de la casa: fariseos, maestros de la ley, personas ordinarias y muchos, muchos enfermos.

Un hombre muy enfermo se estaba muriendo en esa ciudad. ¡Oh, cuánto deseaba ver a Jesús! Pero tenía un gran problema. Era paralítico. ¿Cómo podría llegar hasta donde estaba Jesús? No se podía mover. No podía hacer más que quedarse acostado en su cama y pensar en lo pecador que era y en lo enfermo que estaba. ¡Si tan sólo pudiera ver a Jesús! Él sabía que Jesús le perdonaría sus pecados y lo sanaría de su enfermedad.

El paralítico era afortunado al menos en una cosa. Tenía cuatro muy buenos amigos que estaban dispuestos a llevarlo a donde estaba Jesús. Cada uno de ellos tomó una esquina de la estera donde estaba recostado el enfermo y salieron a buscar a Jesús. Pero cuando encontraron la casa en donde Jesús estaba sanando, no pudieron llegar hasta él.



El mensaje

Deseo traer a otros a Jesús.

Versículo de memoria

“Ámense los unos a los otros con amor fraternal”

(Romanos 12:10, NVI).

Había personas por todos lados. Nadie los dejaba pasar por entre la multitud. ¡Estaban tan cerca y a la vez tan lejos!

El parálítico se puso triste al pensar que después de todo, no iba a poder ver a Jesús. ¿Qué podían hacer él y sus cuatro amigos? Debía de haber una forma de pasar por entre la multitud. Y sus amigos lo subieron al techo de la casa. ¡Qué extraño! ¿Te has metido a una casa por el techo? No es muy fácil. ¿Sabes lo que hicieron entonces sus amigos? Hicieron un agujero en el techo lo suficientemente grande como para que pudiera pasar por él su amigo enfermo en el camastro en que estaba acostado. Luego, con ayuda de cuerdas, bajaron más y más al hombre hasta que quedó exactamente a los pies de Jesús.

Jesús miró a este hombre parálítico con ojos llenos de bondad y le dijo: “Hijo, tus pecados te son perdonados”.

“¡Perdonado!, ¡Estoy perdonado!”, se decía a sí mismo el pobre hombre. Eso era lo que anhelaba y ahora había ocurrido. ¡Qué día tan feliz!

Los fariseos y los maestros de la ley no estaban muy contentos. Estaban pensando: “¡Cómo se atreve Jesús a tratar de perdonar pecados! ¡Solo Dios puede perdonar los pecados!”

Jesús podía leer su mente y les dijo firmemente: “¿Por qué están pensando esas cosas? La gente necesita que la ayuden. ¿Qué es más fácil; decir que está perdonado, o decir que ha sido sanado?

¡Pues van a ver ahora que puedo perdonar pecados en esta tierra!”

Entonces Jesús se volvió al parálítico y le dijo: “¡Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa!” De pronto el hombre pudo mover sus brazos y piernas. ¡Estaba sano! Se levantó, enrolló su lecho, salió del cuarto y se fue a su casa. ¡Esta vez la multitud le abrió paso!

Todos estaban sorprendidos y alababan a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto algo como esto!”

Los cuatro amigos estaban muy felices de haber traído a su amigo a ver a Jesús. ¿Te gustaría a ti también estar feliz? ¡Trae a alguien a Jesús!



SÁBADO

- Si es posible, sal con tu familia a un lugar tranquilo en la naturaleza. Haz una lista de nombres o dibujos de animales que acarrean consigo a sus crías. ¿De cuántos te acordaste? ¿Qué animales pueden llevar cargando a las personas? ¿Conoces a algunos de estos animales?
- Nuestra lección bíblica nos habla de algunos hombres que llevaron cargando a otro hombre a cierto lugar. Léela junto con tu familia.
- Lean y comenten Romanos 12:10 antes de la oración.

LUNES

- Lee y comenta junto con tu familia Marcos 2:3,4. ¿Cuántos amigos trajeron al hombre enfermo a donde estaba Jesús? _____
- Haz un agujero en el techo de la casa que hiciste ayer. Lee lo que dice Lucas acerca del techo, en Lucas 5:19. Haz al hombre enfermo en su lecho y a sus cuatro amigos bajándolo con cuerdas dentro de la casa.
- ¿Qué hizo que los cuatro hombres se esforzaran tanto en traer a su amigo hasta donde estaba Jesús? Darás la respuesta al decir tu versículo para memorizar.
- Canten "Sus manos soy" (Alabanzas infantiles, n° 122).

MARTES

- Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta Marcos 2:5. Los cuatro amigos no se rindieron. Hicieron un elevador para su amigo enfermo. Formaban un equipo muy esforzado que hizo mucho bien. ¿Qué pensó Jesús de eso que hicieron?
- Trabaja en equipo con un miembro de tu familia para hacer hoy algo útil en tu casa (ayudar en la limpieza, etc.).
- Ponle música a tu versículo para memorizar y cántalo en el culto familiar.

MIÉRCOLES

- Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Marcos 2:6,7. ¿Te pones feliz cuando alguien es perdonado y puede ser feliz nuevamente?
- Dibuja y recorta la silueta del parálítico con el rostro triste y con el rostro alegre (p. 17). Dóblala y pégala. Anota en tu silueta una cosa que vas a hacer o hiciste esta semana para traer a un amigo más cerca de Jesús. ¿Hará esto que lo cambie de triste a alegre?
- Canta tu versículo para memorizar.

DOMINGO

- Durante el culto familiar, lean y comenten Marcos 2:1,2.
- Prepara un modelo de una casa de los tiempos bíblicos, usando una caja de tamaño mediano. Dibuja algunas escaleras al lado de una pared de afuera. Usa materiales que tengas en casa para hacer una multitud alrededor de Jesús dentro de la casa y otra multitud afuera.
- Dibuja un corazón y anota en él el versículo para memorizar.

En los tiempos de la Biblia los techos de las casas eran planos. Las escaleras exteriores generalmente llegaban hasta el techo.

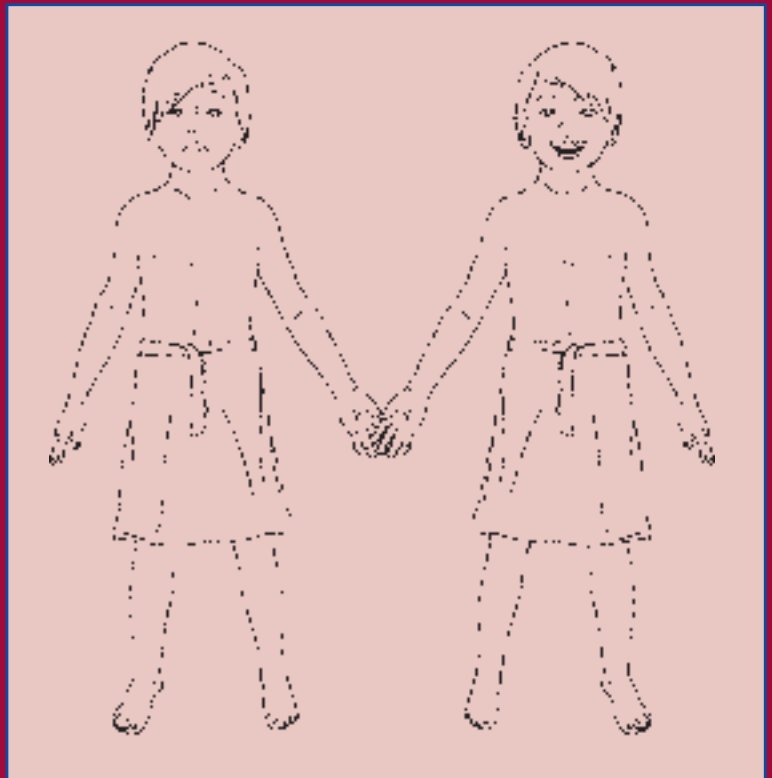


JUEVES

- Lee y comenta con tu familia Marcos 2:8-12. ¿Sanó Jesús al parálítico solamente porque le quería mostrar a los maestros de la ley que podía sanar a las personas? Expresa en tus propias palabras la razón por la que Jesús lo sanó. Lee nuevamente Marcos 2:10.
- Si es posible, observa un mapa de Palestina en la parte de atrás de tu Biblia. ¿Dónde fue sanado el parálítico? Lee otra vez Marcos 2:1. Localiza el lugar cerca del mar de Galilea.
- ¿A dónde puedes traer a alguien a encontrarse con Jesús?
- Repite en tus propias palabras el versículo para memorizar.

V I E R N E S

- Anota cada una de las siguientes palabras en diferentes hojas de papel. PARALÍTICO, JESÚS, CUATRO AMIGOS, MULTITUD. Reparte las hojas entre los miembros de tu familia. Juntamente con tu familia, dibuja al personaje o personajes escritos en cada una de las hojas. Luego representa la historia juntamente con los miembros de tu familia, actuando el papel del personaje escrito en la hoja de papel que les tocó.
- Piensa en la persona que elegiste para traerla a Jesús esta semana. Haz un dibujo de lo que hiciste para traer a Jesús a esa persona. Trae mañana tu dibujo a la Escuela Sabática.
- Lean juntos 2 Corintios 5:14. Canta tu versículo para memorizar antes de la oración.



Los amigos encuentran un camino

ACERTIJO

Instrucciones: Ayuda a los cuatro amigos a encontrar el camino para llevar a su amigo enfermo a Jesús.



Ver para creer

Juan 9; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 436-441.



Te has despertado alguna vez en una habitación tan oscura, que no podías ver nada, ni siquiera tus propias manos? ¿Qué harías si todo a tu alrededor estuviera así de oscuro todo el tiempo? Eso es lo que significa estar ciego.

Un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. Este hombre había nacido ciego y no había nada que pudiera hacer para mantenerse a sí mismo.

Algunas veces se preguntaba por qué habría nacido ciego. Él pensaba que era culpa de sus padres. La gente de entonces pensaba que las enfermedades, la ceguera y otros problemas, le sobrevinían a las personas que pecaban.

Se acercaba una gran multitud. “¡Denme una

limosna por favor! ¡Denme una limosna por favor!” rogaba el ciego. “¡Ayuden a este pobre ciego!”

Un hombre entre esa multitud preguntaba: “¿Quién pecó? ¿Fue este hombre, o fueron sus padres? ¿Por qué nació ciego?” El ciego acercaba el oído. Deseaba escuchar la respuesta. “Ni este hombre pecó, ni fueron sus padres, sino que todo esto es para gloria de Dios”.

Entonces el ciego sintió que alguien le ponía lodo en los ojos. Y una dulce voz le dijo. “Ve y lava tus ojos en el estanque de Siloé”.

El ciego obedeció. Alguien le ayudó a llegar al estanque. Allí se lavó para quitarse el lodo. ¡El sol brillaba! ¡Podía ver a las personas! ¡Todo en el mundo era de colores!



El mensaje

Contaré a otros lo que Jesús ha hecho por mí.

Versículo de memoria

“Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo”

(Juan 9:25, NVI).

“¡Puedo ver! ¡Alabado sea Dios!”, gritaba alegremente y saltaba de gozo. “¡Jesús! ¡Jesús me sanó! ¡Alabado sea Dios! ¡Alabado sea Dios! Ciego yo era, pero ahora puedo ver”.

El hombre que había recibido la vista estaba feliz de contarle a cuantos se encontraba ese acto maravilloso que Jesús había hecho para ayudarlo.

Jesús había sanado a este hombre en sábado y algunas personas no estaban muy contentas por ello. Los dirigentes de Israel decían que Jesús había transgredido el sábado. Otros decían que Jesús era malo, de otra manera no habría podido darle la vista al ciego. Trataron de demostrar que esa curación no había sido real. Pero el hombre que había sido ciego de nacimiento, les dijo: “Yo solamente sé una cosa. ¡Era ciego y ahora veo! Si Jesús no hubiera venido de Dios, no podría abrir los ojos de un pobre ciego”.

Los dirigentes se enojaron mucho con el hombre que había recuperado la vista. Ellos creían que había nacido ciego porque era pecador. No querían que Dios ayudara a nadie que fuera un pecador. Y no deseaban que este hombre que había sido sanado le dijera a nadie que Dios podía ayudar a pecadores ciegos. Así que sacaron de su iglesia al hombre que había nacido ciego.

Jesús se enteró de lo anterior y buscó a este hombre. Cuando lo encontró, le dijo: “¿Quieres creer en el Hijo del Hombre?”

“¿Quién es, Señor”, preguntó el hombre.

Jesús le dijo: “Tú lo has visto. De hecho, soy yo que hablo contigo”.

El hombre respondió: “Creo en ti, Señor”. Entonces cayó de rodillas y adoró a Jesús.

Jesús le dijo entonces: “Yo he venido al mundo a dar vista a los ciegos y a mostrarle lo ciego que están a quienes piensan que ven”.

El hombre que había nacido ciego le contó a otros lo que Jesús había hecho por él. Se lo contó también a quienes no amaban a Jesús. ¿Le has contado a otros lo que Jesús ha hecho por ti?



SÁBADO

- Si es posible, sal a caminar con tu familia en la naturaleza. Trae algo para vendar los ojos de cada persona, excepto los de una de ellas. Hagan un alto y colóquense las vendas sobre los ojos. La persona que no tiene puesta una venda colecciona varios objetos (corteza de árbol, pluma, musgo, semilla, flor, etc.). Los que tienen vendados los ojos toman su turno para tocar los objetos con un dedo y tratar de identificarlos.
- Cuando todos se hayan quitado la venda, alguien debe leer la historia bíblica de la semana.
- Lean y comenten Juan 9:25.

LUNES

- Durante el culto familiar, lean y comenten Juan 9: 13-17. Observa tu estructura móvil y entonces trata de repetir de memoria tu versículo para memorizar. ¿Qué dijo que Jesús había hecho por él, el hombre que había sido ciego? (verso 15). Cuéntale a tu familia algo que Jesús ha hecho por ti.
- ¿Qué es escritura Braille? Se hace de la manera siguiente: Usando un alfiler u otra cosa puntiaguda, haz orificios en el revés de un papel grueso, de manera que se formen puntos abultados en el derecho de la hoja. Tócalos con la yema de los dedos.
- Las personas ciegas pueden “leer” así las letras formadas por esos puntos.

Cuando sucedió esta historia, durante la fiesta de los tabernáculos, era el tiempo de dar gracias a Dios por la cosecha.



DOMINGO

- Lee Juan 9: 1-12 durante el culto familiar.
- Anota tu versículo para memorizar. Divídelo de la manera siguiente: “Lo único/ que sé/ es que yo era ciego/ y ahora veo” (Juan 9:25).
- Prepara cinco siluetas de un ojo. Anota una parte del versículo para memorizar en cuatro de ellas y la referencia bíblica en la quinta. Ensarta un hilo en cada una de las siluetas. Ata o pega cada hilo a un gancho o perchero de colgar ropa, colocando las siluetas en el orden del versículo para memorizar. Ahora tienes una estructura móvil para colgar en tu habitación.

MARTES

- Lee y comenta con tu familia Juan 9:18-23. Los padres del hombre ciego tenían miedo de contar lo que Jesús había hecho en favor de su hijo. ¿Por qué? (versos 22, 23).
- ¿Cuándo has tenido miedo de contar lo que Jesús ha hecho por ti?
- Mira tu estructura móvil. Luego repite de memoria el versículo para memorizar.
- Canten “Mi rincóncito” (Cantos infantiles 1, n° 40).

MIÉRCOLES

- Lee y comenta con tu familia Juan 9:24-34 durante el culto familiar. Cuéntale a tu familia sobre alguna ocasión en que se burlaron de ti cuando contaste a otros acerca de Jesús.
- Los evangelizadores son personas que dan a conocer a otros las buenas nuevas acerca de Jesús. ¿Piensas que el hombre que había sido ciego fue un evangelizador? ¿Por qué?
- Haz un dibujo de un hombre ciego que le está contando a los fariseos y a otras personas acerca de cómo fue sanado de su ceguera. Anota en el dibujo las palabras del versículo para memorizar.



JUEVES

- Lee y comenta juntamente con tu familia Juan 9: 35-41.
- Redacta una breve carta dirigida a los fariseos diciéndoles lo que te hubiera gustado que hicieran. Diles también lo que Jesús ha hecho por ti.
- ¿Le diste a alguien la tarjeta que hiciste en la Escuela Sabática y que muestra lo que Jesús ha hecho por ti?
- Dile tu versículo para memorizar a un adulto.

VIERNES

- Al principio del culto familiar: 1) Ponte una venda en los ojos y trata de 2) vaciar agua de un vaso a otro; 3) escribir tu nombre en una hoja de papel y 4) tachar el nombre que has escrito. ¿Cómo se sintió hacerlo?
- Actúa con tu familia, la historia bíblica aprendida. Repite el versículo para memorizar como parte de la actuación.
- El ciego que había recuperado la vista le contó a otros acerca de Jesús aún antes de que realmente lo conociera. Lean juntos Juan 9:35-38. Tú ya conoces a Jesús. ¿Le has contado a otros lo que Jesús ha hecho por ti?
- Canten “Canto a mi Jesús” (Alabanzas infantiles, n° 3) antes de la oración.

(Adaptado de Kathie Reimer, 1001 ways to help your child walk with God [1001 formas de ayudar a su niño a caminar con Dios] [Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1994], pág. 164).

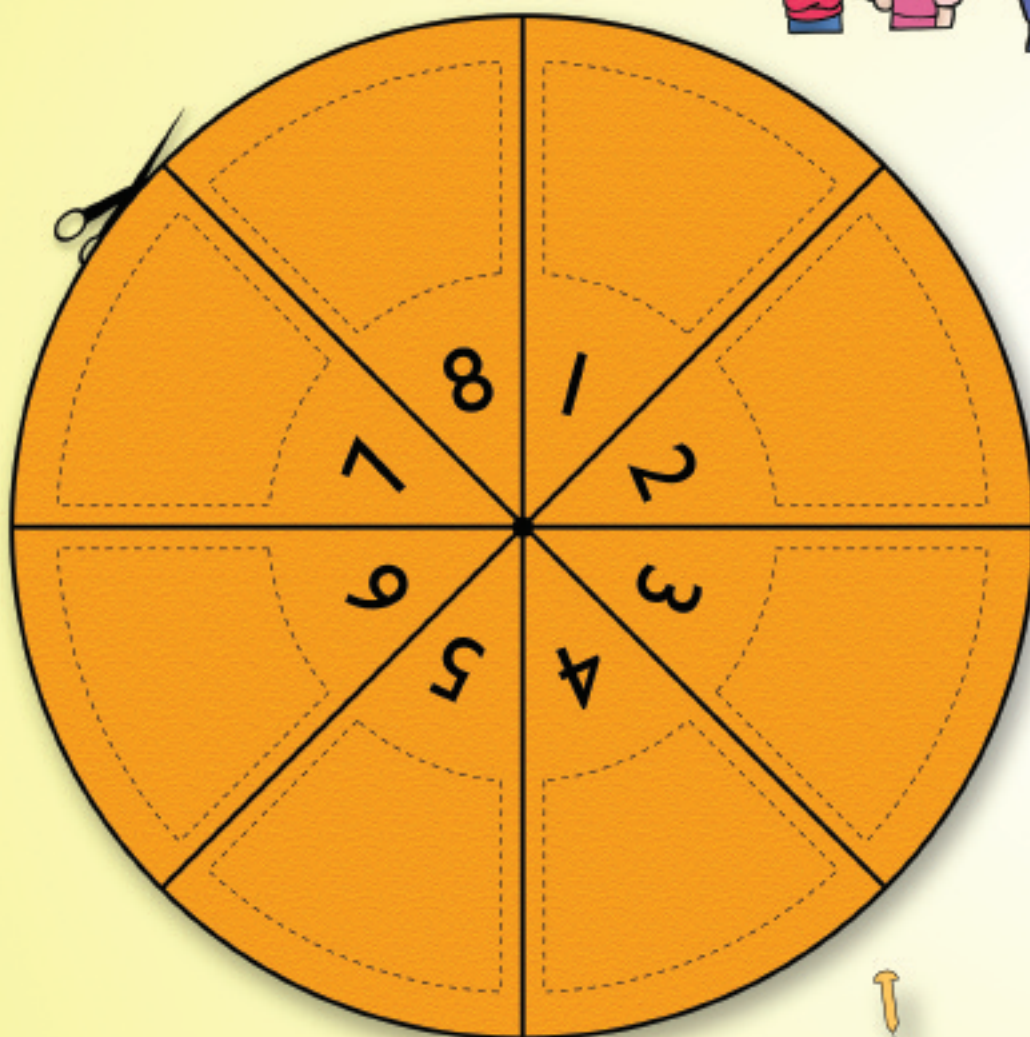
Ver
es creer

ACERTIJO

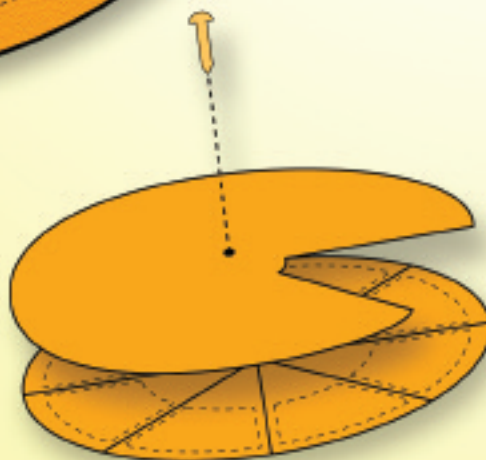
Instrucciones: Descifra las siguientes letras para entender la felicidad del ciego.



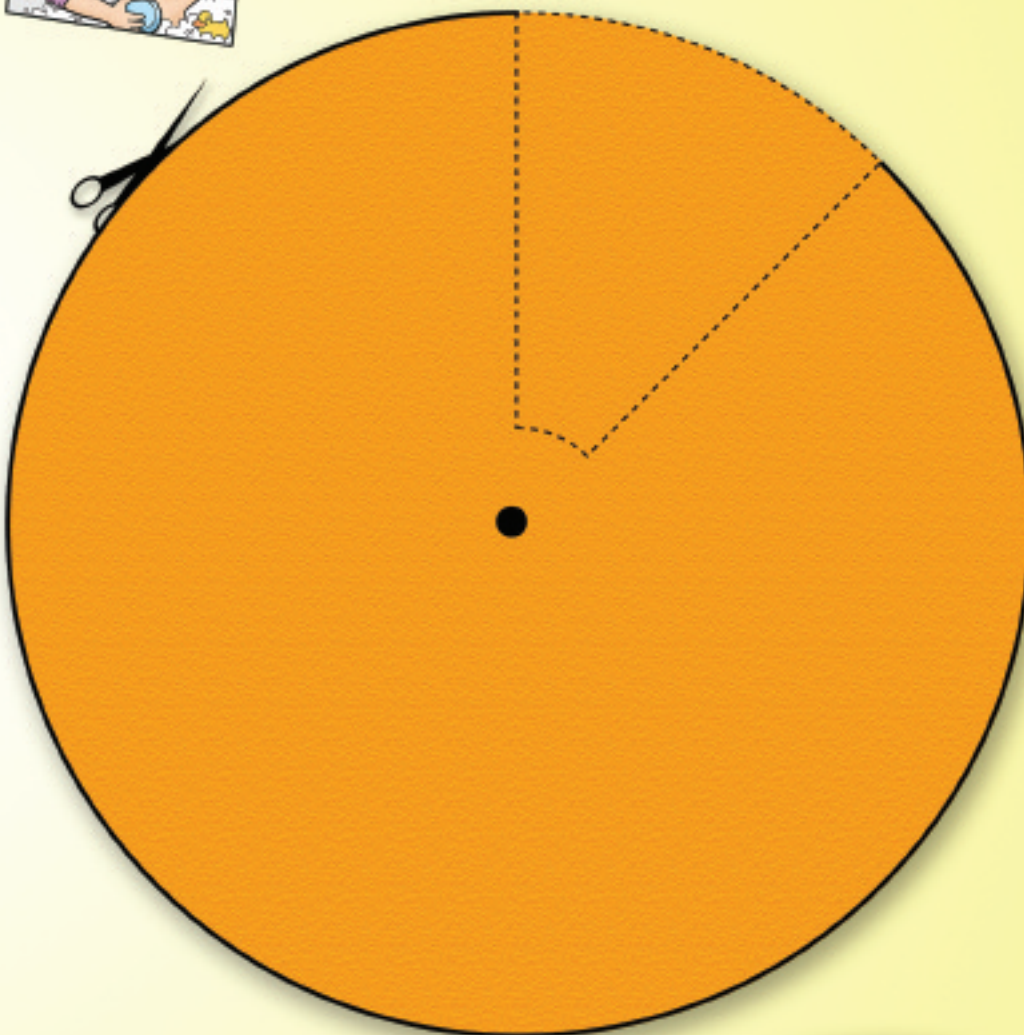
Seriv



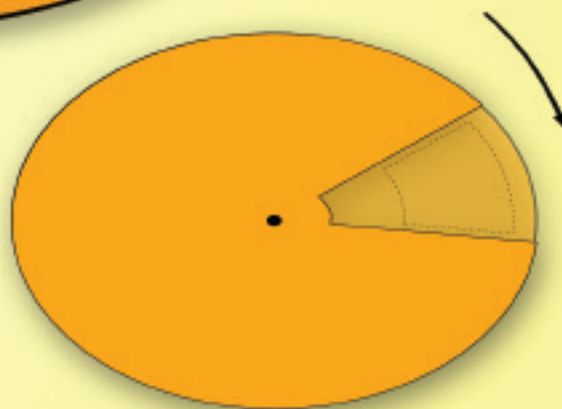
Instrucciones: Corta dos círculos de aproximadamente 15.5 cms. de diámetro cada uno. Divide el primer círculo en ocho partes iguales tal como se muestra en la gráfica de arriba. En cada sección pega una foto, haz un dibujo o pon un símbolo de alguien de la familia o un amigo.



Inicio



Al segundo círculo córtale una parte como se muestra arriba en la gráfica, y colócalo encima del primer círculo. Pon un sujetador por el medio de los papeles para unirlos. Haz rotar el círculo de arriba y di por lo menos una cosa que puedes hacer para ayudar a esa persona.



Perdida y hallada

Mateo 18: 12-14; Lucas 15: 3-7; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 145-151.

Carla, una niña de siete años de edad, estaba con su mamá en el supermercado. De pronto se detuvo a observar a un hombre que estaba demostrando cómo echar a volar un avioncito de juguete. Cuando vio a su alrededor, ya no podía ver a su mamá. Carla tenía miedo. Estaba perdida y no sabía qué hacer. Hace mucho tiempo, se perdió una pequeña oveja. Vamos a ver lo que sucedió.

Briznas de maleza se pegaban a la lana de las cansadas ovejas al avanzar por el camino por donde el pastor las guiaba suavemente. El sonido de sus pezuñas raspando sobre las piedras, mezclando con el

balido de las más pequeñas, era como música en los oídos del pastor.

“Ven aquí”, le rogaba sonriendo el pastor a la inquieta oveja.

El redil ya estaba a la vista. Como la mayoría de los rediles del área, era un lugar que el pastor había hecho que fuera seguro. Había apilado piedras una encima de otra y luego las había rodeado por fuera de plantas espinosas.

Finalmente, el pastor y las ovejas llegaron a la puerta del redil. El pastor prestaba atención a cada una de sus ovejas. Al ir entrando una a una por la puerta del redil, el pastor revisaba cuidadosamente que no tuvieran cortadas o golpes. Pasaba sus fuertes, pero tiernas manos sobre cada oveja. Les

hablaba palabras que las consolaban y les curaba las heridas. Los impacientes animales chocaban unos con otros tratando de llegar rápidamente a donde iban a descansar. Cansado y hambriento, el pastor se alegraba también de regresar a su casa.

“Noventa y cuatro, noventa y cinco, noventa y seis”, seguía contando en voz alta el pastor. “¿Noventa y nueve? ¿Cómo noventa y nueve?” pensó el pastor. “*Estoy tan casado que seguramente no conté bien*”.

Nuevamente y muy despacio, volvió a contarlas. Una expresión de desagrado cruzó por su rostro. “Noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve. Se fijó en cada ovejita, en cada carnero y en cada cordero. ¡Oh, no! ¿Dónde estaba esa pequeña oveja que el pastor había estado llamando para que regresara a la manada? Allí estaba hasta hacía muy poco tiempo. Ahora no se veía por ninguna parte.



El mensaje

Cuando me alejo de Jesús,
él viene a buscarme.

Versículo de memoria

“Así también, el Padre
de ustedes que está en
el cielo no quiere que se
pierda ninguno de estos
pequeños”

(Mateo 18:14, NVI).



La oveja número cien podía estar en cualquier parte.

El pastor cerró cuidadosamente la puerta del redil. Se regresó nuevamente por el camino que acababa de venir a pesar de que se acercaba una gran tormenta. Comenzó a llamar a su oveja perdida. “Tengo que escuchar con cuidado”, pensó. “Con este viento soplando tan fuerte va a ser muy difícil escuchar, especialmente si mi oveja está lastimada”.

El pastor llamaba a su oveja y luego se detenía a escuchar. Entonces volvía a llamarla. Iba avanzando con cuidado en medio de la oscuridad hacia la zona más pedregosa del camino. “¿En dónde estás, pequeña oveja?”, se decía a sí mismo el pastor.

Una lluvia punzante comenzó a hacer muy res-

balosas las piedras. El viento soplaba con furia. ¿Cómo había podido alejarse tanto esta pequeña oveja en tan poco tiempo?

Colocándose nuevamente la mano detrás de la oreja tratando de escuchar mejor, el pastor se detuvo. “¡Sí!”, gritó en medio de la tormenta. “¡Sí, te he encontrado!”

Allí estaba la ovejita. Estaba atorada entre un montón de piedras, enredada entre espinas y sangrando.

“Tranquila, vas a estar bien muy pronto”. Las suaves palabras del pastor tranquilizaron a la asustada oveja. El pastor le desenredó las ramas espinosas y tomó a la oveja en sus

brazos. “¡Estoy tan contento de encontrarte!”, murmuró. “Vamos a casa”.

El fuerte pastor regresó nuevamente por el resbaloso camino. Pero esta vez iba sonriendo. Esta vez llevaba en sus brazos a su oveja rescatada. Al entrar a su casa, el pastor la colocó suavemente sobre el suelo.

“¡Llamen a los vecinos!”, gritó jubilosamente. “¡Encontré a mi oveja perdida!”. Estaba tan feliz, que quería compartir las buenas nuevas con sus amigos.

Cuando nos alejamos de Jesús, él también viene a buscarnos. Nosotros somos sus “ovejas”. Él nos ama mucho y está muy feliz cuando todas sus ovejas están nuevamente seguras dentro del hogar.

SÁBADO

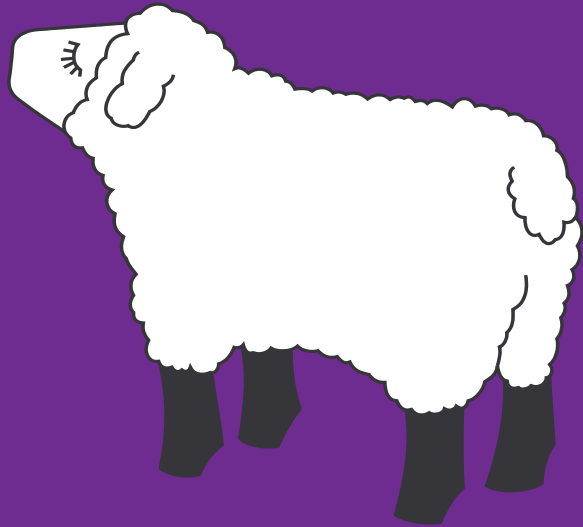
- Si es posible, sal a dar un paseo con tu familia. Jueguen a las “escondidas”. (Elige a un miembro de tu familia para que busque a los demás. Esta persona debe cerrar los ojos y contar hasta diez mientras todos se esconden. Luego esta persona dice: “¡Salgo a buscarlos!” y comienza a “buscar a los perdidos”.) ¿Por qué estamos haciendo esto? Encuentra un lugar para sentarte y lee la historia de la lección. (El pastor es la persona que estaba buscando a los “perdidos”.)
- Lean y comenten Mateo 18:14.

DOMINGO

- Juntamente con tu familia lee y comenta Lucas 15: 3,4. El pastor tenía _____ ovejas. Perdió ____ ¿Cuántas le quedaban? _____ Busca en un libro tres cosas que no sabías acerca de ovejas.
- Repite el versículo para memorizar frente a tu familia.
- Usa el patrón de la oveja que ves a continuación. Haz once ovejas. Anota dos palabras de tu versículo para memorizar en cada una. Anota la cita, Mateo 18: 14, en la oveja número once. Recorta las siluetas de oveja y colócalas en el orden correcto.

LUNES

- Durante el culto familiar. Lean y comenten Lucas 15:5,6.
- Haz planes juntamente con tu familia para invitar a varios vecinos a regocijarse contigo la noche del viernes. Haz planes para compartir con ellos una cena y cuéntales lo que Dios ha hecho por tu familia. Haz una lista de cantos de alabanza.
- Canten “Jehová es mi Pastor” (música y letra pedir a la maestra del Depto. de E. S.) antes de la oración. Dale gracias a Dios por cuidar siempre de tu familia.



MARTES

- Lee y comenta con tu familia Lucas 15:7. Pide a cada uno de los miembros de tu familia que nombren tres cosas por las que alaban a Dios. Pregúntales. “¿Se han regocijado cuando alguien que no estaba muy cerca de Jesús regresa a él? Deja que tu familia cuente sus experiencias.”

MIÉRCOLES

- Junto con tu familia lee y comenta la versión del evangelio de Mateo acerca de la historia de la oveja perdida (Mateo 18:12-14).
- ¿Le mostraste a alguien el títere de oveja que hiciste en la Escuela Sabática? ¿Le contaste acerca de la oveja perdida? (Si no tienes un títere de oveja, haz uno usando una media o calcetín blancos. Pégalas algunas bolitas de algodón a la cabeza del títere. Ponle orejas de tela y ojos de botones. Píntale una boca.)
- Haz como que el títere de oveja dice el versículo para memorizar. Guarda el títere de oveja para el viernes.

JUEVES

- Lee y comenta junto con tu familia las palabras de Jesús que se encuentran en Juan 10:11, 14. Escríbele una carta a Jesús. Dale las gracias por amarte tanto y por cuidar de ti siempre.

- Canten juntos “De tal manera amó al mundo nuestro Dios”, (corito conocido) antes de la oración.

- Arregla en orden las partes del versículo para memorizar.



Los pastores eran expertos rastreadores y muchas veces arriesgaban sus vidas por encontrar la oveja perdida.

VIERNES

- Durante el culto familiar de hoy, usa tu títere de oveja para contarles la historia de la lección a tu familia e invitados. Lean juntos Lucas 19:10.

Explica lo que significa para ti.

- Pide a todos que cierren los ojos mientras un adulto esconde en diferentes partes de la casa las siluetas de oveja con el versículo para memorizar. Luego pide a todos que abran los ojos y las busquen. Pide a todos que coloquen su oveja sobre la mesa en el orden correcto. Digan entonces el versículo para memorizar sin ver la oveja.

Explica lo que significa para ti.

- Juntamente con tu familia e invitados, canta himnos de alabanza de la lista que hiciste el lunes. Mientras toman juntos algunos alimentos o bebidas, cuenta acerca de algo que hizo Dios en favor de tu familia esta semana.

Perdida y encontrada

ACERTIJO

Instrucciones: Ayuda al pastor a encontrar el camino correcto hacia su oveja perdida.



Muy valiosa para perderla

Lucas 15:8-10; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 151-155.



Me ha pasado a mí. Le ha pasado a mi vecino. Puede ser que te haya pasado a ti también. ¿Puedes recordar alguna ocasión en que no podías encontrar algo que era muy importante para ti? En nuestra historia bíblica de hoy, Jesús cuenta acerca de una mujer que perdió algo muy importante. Tal vez sucedió de la manera siguiente...

El sol de la mañana calentaba la espalda de las ocupadas mujeres. Reían de buena gana mientras se contaban historias unas a otras.

El lavado de la ropa era un trabajo duro, pero les daba oportunidad de conversar juntas. Mientras las mujeres tallaban y enjuagaban la ropa, tenían siempre alguna noticia para comentar. “¿Han escuchado las historias que cuenta Jesús?”, preguntó una de ellas.

“Son muy interesantes”, contestó otra. Sabe muy bien cómo vivimos. Y las mujeres siguieron hablando acerca de cómo Jesús sanaba a los enfermos y de las cosas tan bonitas de las que hablaba Jesús.

“Pienso llevar mañana a mis niños para que escuchen a Jesús”, dijo sonriendo una joven madre.

“¡Oh, a mí me gustaría acompañarte!”, le dijo otra. Muy pronto, varias de las mujeres se encontraban haciendo planes para el día siguiente.

La mañana siguiente, los niños iban saltando muy felices al lado de las

madres. Todos estaban emocionados. Luego todos tomaron asiento y Jesús comenzó a hablar. Les contó la historia de un pastor que había perdido una de sus ovejas y de lo feliz que se sintió cuando la encontró de nuevo.

Entonces Jesús comenzó a contar una historia a la que el grupo de mujeres que habían estado lavando ropa el día anterior prestó atención especial. Les dijo: “Había una mujer que tenía diez monedas de plata muy especiales. Eran su dote de matrimonio”. Las mujeres sonrieron. Sabían muy bien lo especiales que eran esas arras o monedas. La dote o arras, era



El mensaje

Jesús me busca porque soy valioso para él.

Versículo de memoria

“Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”

(Lucas 19:10, NVI).

un regalo que el esposo daba a la familia de la esposa antes de casarse. Entonces se entregaban a la novia el día de su boda. Muchas veces la esposa hacía con ellas una pañoleta o tocado que se ponía en la cabeza. De esta manera, las personas podían verlo y saber que su esposo la quería mucho. Era un tesoro muy especial.

Jesús continuó contando su historia. “Un día, la mujer perdió una de las monedas de plata”.

“¡Oh, no!”, dijeron las mujeres, pensando en la pobre mujer de la historia. Eso era lo peor que podía pasarle a una esposa. ¿Qué iba a decir su

osuro dentro, aun cuando fuera de día. Había paja en parte del suelo de tierra. Era muy difícil encontrar así una moneda.

“Pero ella siguió buscando. ¡No se daba por vencida! Buscó sobre la mesa, debajo de la mesa, detrás del cántaro de agua. La mujer buscó y

buscó. La buscó en el suelo de tierra. ¡Y finalmente la vio! “¡La encontré!”, gritó emocionada y rápidamente la levantó del suelo. Luego se apresuró a salir para contárselo a sus vecinos y amigos. “¡Vengan a celebrar conmigo! ¡Había perdido una de mis monedas de plata, pero la he encontrado!”

Muchos en la multitud sonrieron aliviados. Jesús se rió con ellos y abrazó a un niño que tenía en su regazo. Y añadió con un guiño de sus ojos: “Ese es el tipo de fiesta que celebran los ángeles cuando Dios encuentra y rescata a una persona que había estado perdida”.

esposo?
¿Qué iban a decir sus vecinos y amigos?

“La mujer encendió una lámpara y comenzó a barrer la casa”, dijo Jesús. “Buscó por todas partes su moneda perdida”. Jesús observó la cara de las personas que escuchaban su historia. Él sabía bien cómo eran sus casas. Siendo que las ventanas eran muy pequeñas y que algunas casas no tenían ventanas, estaba muy



SÁBADO

- Cuando nadie te esté viendo, sal afuera y esconde una moneda. Dile entonces a tu familia que hay una moneda escondida en el patio. Pídeles que la encuentren. Puedes ayudarles diciendo la palabra “caliente” cuando estén cerca de la moneda; o “frío”, cuando estén lejos de ella. Después de un rato siéntense juntos a leer la historia bíblica de hoy.
- Si los miembros de tu familia no encuentran la moneda, ve y encuéntrala tú. ¿Está sucia? Cuando la mujer de la historia la encontró, probablemente la moneda estaba sucia, pero no había perdido su valor. Así es como Dios ve a las personas. Tal vez hayan pecado, pero todavía son valiosas para Dios.
- Lean y comenten juntos Lucas 19:10.

Los pisos de las casas, en los tiempos de la Biblia, estaban hechos de palitos (juncos), y la mayoría estaban cubiertos de polvo, así que era fácil que se perdiera algo en ellos.



DOMINGO

- Lanza una moneda al aire que los miembros de tu familia pueden leer. Las personas a quienes les caiga la moneda del lado que has decidido, deben formar un grupo y leer juntos Lucas 15:8. La mujer tenía diez monedas y perdió una. ¿Cuántas le quedaban? _____
- Prepara una moneda de papel cartulina por cada palabra de tu versículo para memorizar y una para la referencia bíblica. Anota una palabra del versículo para memorizar en cada moneda. Trata de colocar las monedas en el orden en que lo hiciste en la Escuela Sabática.

LUNES

- Lee con tu familia Lucas 15:8,9. Programa un cronómetro que marque la señal a los cinco minutos. Trata de encontrar en ese tiempo todas las cosas que puedas juntar en tu casa que tengan que ver con la historia bíblica que has estudiado. ¿Cuántas cosas pudiste encontrar? _____
- Coloca en orden las monedas con las palabras de tu versículo para memorizar y repítelo con tu familia.
- Canten juntos “Comprado por sangre con Cristo” (Himnario adventista, n° 294) antes de la oración.

MARTES

- Lee y comenta con tu familia Lucas 15:10.
- Piensa en un miembro de tu familia o en uno de tus amigos que ha aceptado recientemente a Jesús. Celebra una fiesta de “ángeles” durante el culto familiar. Decide cómo van a celebrar. Lee nuevamente Lucas 15:10. Eleven una oración de gratitud porque esa persona ha sido encontrada y salvada.
- Canten “De mi amante Salvador” (Himnario adventista, n° 610, estrofa y coro).
- ¿Puedes colocar en orden las monedas con tu versículo para memorizar?

MIÉRCOLES

- Lee o repite de memoria Juan 3:16 durante el culto familiar. ¿En qué forma está conectado este versículo con la lección de esta semana? Díselo a tu familia.
- ¿Entregaste el “regalo de dinero” que hiciste para alguien en la Escuela Sabática? Si no estuviste el sábado en la Escuela Sabática, haz un billete de papel (el billete de más valor) para darlo a alguien. Traza el dibujo de un amigo en el frente del billete. Escribe en el reverso las palabras siguientes: “Eres de gran valor para Dios. ¡Vales más que todo el dinero del mundo!” Luego cuéntale la historia bíblica.
- Repite el versículo para memorizar en tus propias palabras.

JUEVES

- Lee y comenta con tu familia 1 Juan 3:16. ¿En qué se parece este versículo a Juan 3:16? ¿Cuán especial eres para Dios? ¿Cuán especial es para él cada miembro de tu familia? ¿Para ti?
- Ponle música a tu versículo para memorizar y cántenlo juntos.
- Prepara un pequeño regalo para cada miembro de tu familia a fin de mostrarles cuán especiales son para ti. Puede ser un marcador de libros, un dibujo, o cualquier otra cosa. Guarda los regalos hasta el culto familiar del viernes de noche.

VIERNES

- Prepara con tu familia una representación de la historia bíblica de esta semana. Digan juntos el versículo para memorizar.
- Dile a tu familia. “Les he preparado a cada uno un regalo porque ustedes son personas especiales para mí, como la moneda era algo muy especial para la mujer de la historia. (Diles cuán especiales son todos ellos para ti.) Hablen entonces de lo que Dios ha hecho por cada uno de ustedes y que muestre lo especiales que son para Dios.
- Lean y comenten juntos Efesios 1:7,8.
- Canten “Bueno es Dios” antes de la oración. Dale gracias a Dios por tu familia.

**Demasiado preciosa
para perderla**

ACERTIJO

Instrucciones: Dios se preocupa más por cada persona que lo que la mujer se preocupó por su moneda perdida. Ayuda a esta mujer a ir a través del laberinto hasta encontrar su moneda perdida.



A salvo en la tormenta

Mateo 8:23-27; Marcos 4: 35-41; Lucas 8: 22-25; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 300-304.

Juanita y sus papás se encontraban en un lago dentro de su canoa. De pronto aparecieron unas nubes negras. Comenzó a llover y el viento empezó a soplar fuertemente. Rugían los truenos y los relámpagos iluminaban el cielo. Juanita estaba muy asustada. Sus padres remaban tan rápido como podían hacia la orilla del lago. Jesús y sus discípulos también sufrieron una tormenta en un lago. Vamos a leer su historia.

Jesús había estado enseñando y predicando durante todo el día. Se había hecho de noche y todavía había muchas personas que deseaban estar cerca de él. Jesús había trabajado durante largas horas por muchos días y casi no había tomado tiempo para comer o descansar. Estaba completamente agotado.

En derredor del lago todo estaba en calma. Los pueblos que rodeaban el lago eran pequeños y tranquilos. Jesús pensó que sería un buen lugar para ir a descansar. Se volvió a la multitud y les dijo: “Creo que todos tenemos necesidad de descansar un poco. Hemos pasado un buen día, pero ahora es tiem-

po de descansar”. Y le sonrió al niño que seguramente tenía a su lado.

Dirigiéndose a sus discípulos, Jesús les preguntó: “¿Están listos, amigos míos?”. Los discípulos asintieron con la cabeza y se subieron al barco.

Al alejarse el bote de la orilla, muchas personas subieron a otros pequeños botes de pesca que estaban anclados en la orilla. Querían estar con Jesús cada momento que pudieran.

Jesús se sentía feliz de poder descansar un poco. Se recostó en la parte trasera de la embarcación. El sonido rítmico de las olas le ayudó a Jesús a quedarse dormido. En los otros pequeños botes, la gente hablaba de lo que había pasado durante el día y gozaba de la frescura del anochecer.



El mensaje

Jesús me va a ayudar cuando esté en problemas.

Versículo de memoria

“La paz les dejo; mi paz les doy... No se angustien ni se acobarden”

(Juan 14:27, NVI).

Algunos de los discípulos habían sido pescadores en este mismo lago. Les gustaba escuchar los sonidos de la noche y sentir la fresca brisa. Pero de pronto cambió la dirección del viento como sucede a veces en el lago de Galilea. Los discípulos observaron el cielo. “Tal vez venga una tormenta”, dijo un experimentado pescador.

“Eso parece que va a pasar”, añadió otro. Revisaron bien los remos y pusieron al viento las velas mientras el viento rugía descendiendo por las montañas.

Las tormentas se presentaban repentinamente algunas veces y eso es lo que estaba pasando ahora. El cielo se iluminaba con los relámpagos y los truenos los ensordecían. Pronto se levantaban grandes olas que se estrellaban contra la embarcación. Los discípulos tenían que gritar para escucharse unos a otros. “¿Dónde está el balde?”, gritó uno de ellos, buscando en la oscuridad. “¡Hay que achicar el agua!”, gritaba otro.

Los discípulos, que eran pescadores, sabían bien todos los detalles de la pesca y la navegación. Sabían todo acerca de barcos y tormentas. ¡Pero no sabían qué hacer! Estaban más que asustados. ¡Estaban aterrorizados! De pronto alguien se acordó de Jesús. “¡Jesús! ¡Jesús!”, le gritaron. Los pescadores habían tratado de hacer con todas sus fuerzas todo lo que los buenos pescadores hacen en medio de una tormenta, pero se habían olvidado de Jesús. Un luminoso relámpago cruzó el cielo y con ello

vieron la figura de Jesús, que todavía estaba durmiendo. ¡Durmiendo! “¡Despierta, Jesús! ¡Sálvanos! ¡Vamos a hundirnos!”, gritaban asustados.

Jesús se levantó en medio del barco tambaleante. Contempló las caras asustadas de sus discípulos.

Estaban mojados, cansados y sin esperanza. Jesús alzó las manos. “¡Cálmense!”, ordenó a los vientos.

Inmediatamente cesó la tormenta. No hubo más relámpagos y se tranquilizaron las olas.

“¿Por qué estaban temerosos?”, les preguntó Jesús a sus discípulos. “¿Dónde está su fe?”

La tormenta había acercado muchas de las pequeñas embarcaciones y ahora cada

persona en cada una de las barcas miraba asombrada a Jesús. ¡Jesús no tenía miedo! ¡Ni siquiera un poco! El temor se alejó de la mente de todas las personas. Ahora todos comenzaron a hablar en voz baja acerca de Jesús. “¿Qué clase de hombre es éste? ¡Aun el viento y las olas lo obedecen!”

Jesús está con nosotros hoy y siempre. Él sabe lo que necesitamos y cuidará de nosotros a dondequiera que vayamos y en cualquier cosa que hagamos.



SÁBADO

- Las nubes anuncian el tipo de clima que está por llegar. Si es posible, encuentra un libro que describa y explique los diferentes tipos de nubes. Luego sal afuera con tu familia a mirar las nubes. ¿Qué tipo de nubes puedes ver? ¿Qué tipo de estado del tiempo se avecina?
- El estado del tiempo es muy importante en nuestra historia de hoy. Busca un lugar donde puedan sentarse para leerla juntos.
- Lee y comenta las palabras de Jesús encontradas en Juan 14:27. Comienza a enseñarle el versículo a tu familia.

DOMINGO

- Lee y comenta juntamente con tu familia Marcos 4:35,36 durante el culto familiar.
- Pide a un adulto que te ayude a hacer una barca hecha de una papa, para cada miembro de tu familia. 1) Lava las papas. 2) Córtalas a la mitad. 3) Unta de aceite todas las papas. 4) Colócalas en la rejilla del horno dejando espacio entre ellas. 5) Hornéalas a 400 grados F durante 25 a 30 minutos hasta que adquieran un color café dorado. 6) Mientras se hornean, prepara una vela de papel para cada papa. 7) Anota en cada vela las palabras "No tengan miedo". 8) Pega las velas en las papas, usando palillos mondadientes u otros palitos de madera o plástico. 9) Clava la velas en las papas antes de servir las.
- Comienza a aprender tu versículo para memorizar.

LUNES

- Lee y comenta junto con tu familia Marcos 4:37.
- Lee juntamente con tu familia Salmos 50:15. ¿Qué números marcas en el teléfono para buscar ayuda en caso de emergencia? Anótalos aquí: _____
- ¿Cómo le llamas a Jesús cuando tienes una emergencia o un problema?
- Canten "Oh buen Maestro, despierta" (Himnario adventista, n° 324).
- Dile el versículo para memorizar a tu familia.

Jesús amaba a la gente que le seguía, pero igual que ellos, se cansaba y necesitaba descansar.



MIÉRCOLES

- Lean y comenten juntos Marcos 4:39 durante el culto familiar.
 - Mezcla colores para pintar un mar en calma. Añade suficiente agua para poder deslizar bien el pincel. Pinta un mar en calma en una hoja de papel. Cuando se haya secado, dibuja pequeñas olas con un marcador de color azul marino. Anota palabras que describan la forma como se sintieron los discípulos después de que Jesús calmó la tormenta. Muéstraselo a tu familia.
 - Pregunta a los miembros de tu familia: "¿Ha calmado Jesús alguna tormenta en tu vida?" Pídeles que te cuenten acerca de sus "tormentas" y la forma como Jesús les ayudó.
- Repite el versículo para memorizar en tus propias palabras. Antes de la oración, canten juntos "El bote en el mar de Galilea" (Cantos infantiles 1, n° 88).

MARTES

- Lean y comenten juntos Marcos 4:38 durante el culto familiar.
- Elige acuarelas o pinturas de agua que puedas usar para representar una tormenta en el mar. Mézclalas con suficiente agua de manera que puedas deslizar fácilmente el pincel. Pinta el trasfondo del mar tormentoso en una hoja de papel. Añade una barca. Cuando se seque el dibujo, dibuja olas enormes con un marcador color azul marino. Anota en las olas palabras que describan la forma como se sentían los discípulos durante la tormenta. Habla con tu familia acerca de este dibujo.
- Anota tu versículo para memorizar en el dibujo.

JUEVES

- Lee y comenta junto con tu familia Marcos 4:40, 41.
- ¿Qué piensas que Jesús desea que aprendas de la historia bíblica de esta semana? Coméntalo con tu familia.
- Repite tu versículo para memorizar.
- Toma un barquito de juguete o haz uno. Haz a los discípulos y a Jesús, usando papel cartulina, papel o plastilina. Colócalos en la embarcación. Guarda todo para el culto familiar de mañana.



VIERNES

- Llena de agua un recipiente grande. Coloca sobre el agua el barco que preparaste, con Jesús y sus discípulos (el que hiciste ayer). Cuéntale a tu familia la historia bíblica de esta semana usando el barco y el agua. Termina la historia repitiendo el versículo para memorizar.
- Entonen cantos de alabanza para agradecerle a Jesús por su cuidado durante tiempos "tormentosos".

Salvado en la tormenta

ACERTIJO

Instrucciones: No importa cuán fuerte sea la tormenta, Jesús está con nosotros y escuchará nuestras oraciones. A veces nos enfocamos en cosas incorrectas y nos olvidamos de confiar en Jesús. Encierra en un círculo lo que parece estar fuera de contexto en este dibujo.



Una cita con Dios

Mateo 12: 1-13; Marcos 2:23-3:5; Lucas 6:1-10; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 248-256.



Lisa regresó de la escuela el viernes. ¡Allí estaba de nuevo ese aroma tan maravilloso! Mamá estaba horneando pan para el sábado. Lisa se lavó las manos y ayudó a su mamá a terminar la comida para el sábado. A Lisa le encantaba el sábado. Esta semana, después de la iglesia, iban a almorzar cerca de un lago con patos y luego darían un paseo en el bosque. Lisa estaba impaciente porque comenzara el sábado.

En nuestra historia bíblica de hoy, Jesús y sus discípulos se encontraban tomando un paseo de sábado. Vamos a acompañarlos.

A Jesús le encantaba el sábado! Le gustaba mucho pasar tiempo con sus amigos y hablarles del amor de su Padre, el Dios del cielo. Le gustaba ayudar a sentirse mejor a las personas que estaban enfermas o se sentían tristes.

Cierto sábado, Jesús y sus discípulos regresaban de la iglesia. Pasaron por un campo de trigo que se

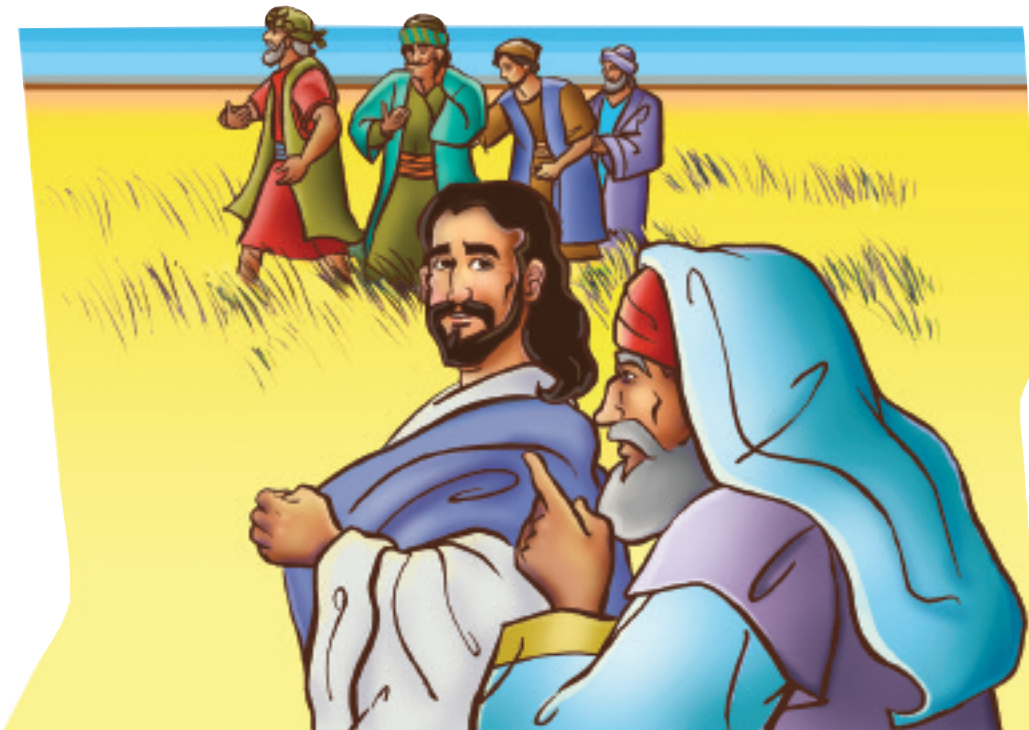
meecía suavemente de aquí para allá bajo la tibia brisa. El olor que despedía los hizo pensar en pan que se cuece en el horno. ¡Jesús y sus discípulos tenían hambre!

En aquellos días, la gente tenía permiso de tomar alimento del sembrado de otra persona. Si una persona tenía hambre y no tenía alimento a la mano, podía comer algunas uvas en una viña. También podía cortar algunas espigas de trigo y comer los pequeños granos.

Por eso, mientras Jesús y sus discípulos cruzaban ese campo, cortaron algunas espigas y las iban frotando en sus manos. Cuando quedaba sólo el grano, separado del tamo, se echaban a la boca esos granos. ¡Qué sabrosos eran esos crujientes granos de trigo!

Pero no todos estaban contentos. Los fariseos que se encontraban por allí decidieron que los discípulos estaban haciendo algo malo. Pensaban que no debían cortar espigas y estrujarlas en las manos

porque era sábado. Entonces los fariseos le dijeron a Jesús: "Cuando tus discípulos cortaron las espigas y las estrujaron con sus manos para sacar el grano, estaban trabajando como los agricultores; así que están quebrantando el sábado". Los fariseos habían tomado el hermoso mandamiento divino del sábado y lo habían convertido en su propio mandamiento. Inventaron



El mensaje

El sábado es un día para aprender más acerca del amor de Dios.

Versículo de memoria

“Sepan que el Hijo del hombre es Señor del sábado”

(Mateo 12:8, NVI).

muchas otras reglas extras que hicieron del sábado una carga muy pesada. Dios deseaba que el sábado fuese un alegre regalo de él para nosotros. Deseaba que el sábado fuese un día especial del que pudieran gozar las personas. Deseaba que la gente aprendiera de su amor. Pero en vez de ello, muchas personas no gustaban del sábado.

Jesús conocía a esos fariseos. Los amaba y deseaba que ellos también experimentaran el gozo que trae el sábado. Entonces les dirigió algunas preguntas para hacerlos pensar. “¿Se acuerdan de David?”, les preguntó Jesús a los fariseos. “En cierta ocasión David y sus hombres estaban muy hambrientos y comieron del pan especial que estaba en el templo y que era solamente para los sacerdotes”. Los fariseos sabían muy bien esa historia. “Si eso estuvo bien hecho, entonces también está bien comer granos de trigo en sábado”. Jesús continuó diciendo: “Ustedes están confundidos acerca del sábado. La gente no debe sufrir o pasar mal el sábado. El sábado es para la gente. Yo lo sé bien, porque yo soy Señor del sábado”.

Otro sábado, mientras Jesús estaba en la iglesia, vio a un hombre cuya mano estaba paralizada. Jesús le preguntó a la gente: “¿Qué piensan ustedes, creen que es correcto hacer bien en sábado?” Algunos de los presentes no se preocupaban por las demás personas. No pensaban que ese hombre debía ser sanado, porque era sábado.

Jesús les hizo otra pregunta para hacerlos pensar. “Si una de sus ovejas cae en un hoyo, ¿la sacarían de ese hoyo? Las personas son mucho más valiosas que los animales. Por lo tanto, es correcto hacer bien en el sábado.

Entonces Jesús le dijo al hombre que tenía la mano paralizada:

“Extiende tu mano”. Y la mano del hombre quedó completamente sana.

Jesús desea que sepamos que el sábado es un día de alegría y de sanidad. Algunas veces los niños piensan que el sábado es un día de “no hacer”. (No hagas esto, no hagas lo otro.) Por el contrario, el sábado es un día “de hacer”. Durante el sábado tenemos más tiempo de *hacer* algo especial. Tenemos tiempo de hacer cosas divertidas que nos enseñan acerca de Dios. Dios creó el sábado de manera que podamos pasar tiempo con él. Desea que aprendamos más y más acerca de su maravilloso amor.



SÁBADO

- Si es posible, sal a dar un paseo de sábado con tu familia. Puedes traer una lupa o lente de aumento. Úsalo para mirar detenidamente objetos de la naturaleza (conchas, insectos, cortezas de árbol, piedras, conos de pino, hojas, granos, etc.).
- ¿Qué aprendiste acerca del amor de Dios en tu caminata? Completa la oración siguiente. Dios nos dio el sábado para que podamos aprender más de su amor por medio de _____.
- Descansen y lean juntos la historia de la lección.
- Lean y comenten Mateo 12:8 antes de la oración.

DOMINGO

- Lee junto con tu familia acerca de la caminata de Jesús con sus discípulos, en Lucas 6:1-5. Pide a los miembros de tu familia que te cuenten acerca de su actividad favorita en el sábado. Usando marcadores o lápices de colores de cera, prepara un cartel acerca de actividades de sábado de las que tu familia disfruta juntos. Cuélgalo en tu casa. Completa la oración siguiente: Dios nos dio el sábado para que pudiéramos aprender más acerca de su amor a través de _____.
- Comienza a enseñarle a tu familia el versículo para memorizar.

LUNES

- Durante el culto familiar, lean y comenten juntos Lucas 6:6-10. ¿A dónde fue Jesús en otro sábado? ¿A dónde vas tú el sábado? Cuenta lo que te gusta acerca de tu familia de la iglesia. Llena con tu respuesta el espacio. Dios nos dio el sábado para que pudiéramos aprender más acerca de su amor a través de _____. (nuestra familia de la iglesia).
- Anota cada palabra del versículo para memorizar en una hoja diferente de papel. Extiéndelas en el suelo a poca distancia unas de otras. Salta alegremente de una palabra a la otra. Repite cada palabra al saltar.

MARTES

- Lee junto con tu familia acerca de la ocasión en que Dios nos dio el primer sábado. Busca Génesis 2:2,3.
- Junto con tu familia, comienza a preparar tu plan "Vamos a pasar un gran sábado con Jesús". Si no conseguiste esta hoja en la Escuela Sabática, prepara una lista de las cosas que harán juntos.
- Salta nuevamente sobre las hojas con las palabras del versículo para memorizar, como lo hiciste ayer.
- Canten "Sabes que" (Cantos infantiles 1, n° 73) antes de la oración.

La Biblia relata los siete milagros que Jesús hizo en sábado.

MIÉRCOLES

- Pide a tu familia que cite cuatro referencias bíblicas acerca del amor de Dios. Menciónenlas durante el culto familiar. Completa la oración siguiente: Dios nos dio el sábado para que pudiéramos aprender más acerca de su amor a través de _____.
- Continúa trabajando en tu plan "Vamos a pasar un gran sábado con Jesús".
- Repitan juntos el versículo para memorizar y luego den gracias a Dios por el sábado.



JUEVES

- Junto con tu familia, termina de hacer el plan “Vamos a pasar un gran sábado con Jesús”.
- ¿Cuándo comienza y termina el sábado? Lee Génesis 1:5, 31.
- Revisa con tu familia tu plan “Vamos a pasar un gran sábado con Jesús”. Haz la parte del plan que puedes hacer hoy. Haz el resto el sábado.
- Cuéntale la historia bíblica a tu familia. Si es posible, graba tu voz en una grabadora. ¡Diviértete hablando del sábado!



VIERNES

- Junto con tu familia entona un canto acerca del amor de Dios. Cuando terminen de cantarlo, comiencen otro. Trata de continuar cantando (sobre el tema del amor de Dios) hasta que se te acaben las ideas. Termina la oración siguiente: Dios nos dio el sábado para que pudiéramos aprender más acerca de su amor a través de _____. Esta semana descubrimos varias maneras de aprender más acerca del amor de Dios en el sábado. (A través de la naturaleza, nuestra familia, nuestra familia de la iglesia, la Palabra de Dios, la música) ¿Puedes pensar en otras nuevas maneras?
- Repite tu versículo para memorizar, luego canten “Este es el día” antes de la oración.

Cita con Dios

ACERTIJO

Instrucciones: Contesta las preguntas y en el recuadro encontrarás la respuesta a esta pregunta: ¿Qué debemos rendir a nuestro Dios?

1. Cada sábado tenemos una _____ con Dios.
2. Sinónimo de juntar.
3. Opuesto de oscuridad.
4. Lo que frotó Jesús con sus manos.
5. Animal que usó Jesús en su parábola.



COMUNIDAD

Aviso para pequeñas embarcaciones

(Vientos de 38 millas por hora (MPO) o condiciones peligrosas en el mar)



Aviso de tormenta

(Vientos de 55-73 MPO)



Aviso de tempestad

(Vientos de 39-54 MPH)

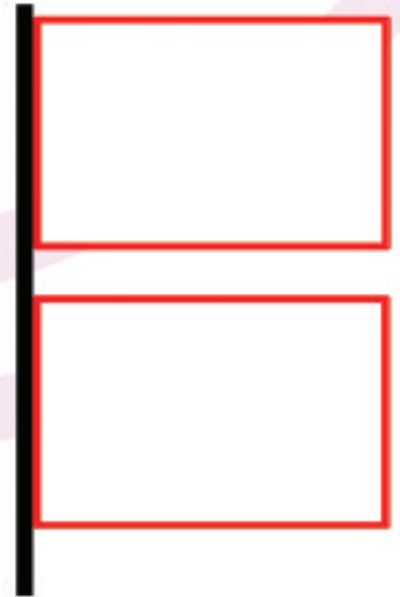
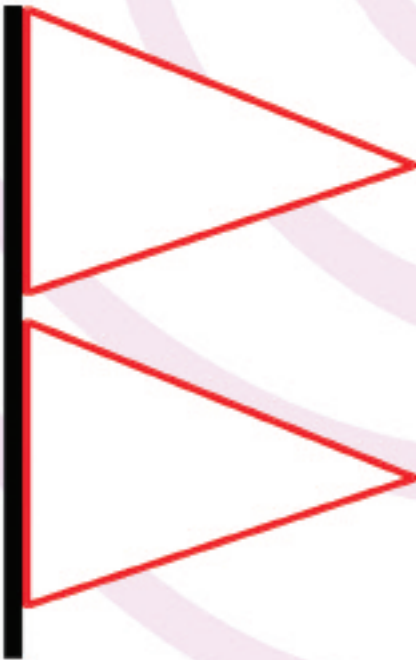
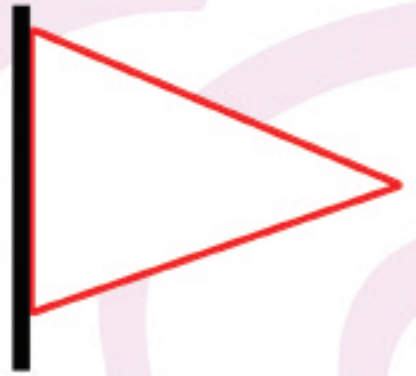


Aviso de huracán

(Vientos de 74 MPH o más)



Instrucciones: Las banderas son usadas para comunicar las condiciones del tiempo a las embarcaciones. Después de estudiar las banderas y sus significados en la página anterior, haz en esta páginas banderas para comunicar el amor de Jesús a tu comunidad. Usa los símbolos dados aquí o crea los tuyos.



amor

verdad

comunicación
con Dios

arrepentimiento

la gracia y
la redención
son nuestras



Un trago amargo

Mateo 26: 36-56; Marcos 14: 32-50; Lucas 22:39-53; Juan 18:1-12;
El Deseado de todas las gentes, pp. 636-649.

¿Te castigaron alguna vez por algo que no habías hecho? Si así fue, ¿cómo te sentiste? En nuestra historia bíblica de hoy vamos a aprender acerca de una elección que hizo Jesús. La elección de ser castigado por algo que no había hecho.

Había terminado la Última Cena. Jesús y sus discípulos se dirigieron entonces al Monte de los Olivos. Subieron hasta el jardín de Getsemaní, un lugar a donde Jesús iba frecuentemente a orar.

Jesús entró con sus discípulos al jardín y luego les dijo: “Esperen aquí”. Entonces Jesús le pidió a Pedro, Santiago y Juan que avanzaran un poco más dentro del jardín y le hicieran compañía.

Luego les dijo: “Velad y orad”.

Entonces Jesús avanzó un poco más y le pidió a Dios en oración: “Padre, si es tu voluntad, quita de delante de mí esta copa”. ¡Cómo anhelaba Jesús compartir con alguien su dolor y tristeza! Regresó hasta donde habían quedado sus tres discípulos, pero los encontró durmiendo. Tres veces elevó la misma ora-

ción. Tres veces buscó el consuelo de los tres discípulos.

En algún momento sus ojos soñolientos notaron algo extraño en Jesús. Se veía muy triste y cansado. ¿Era sangre la que tenía en el rostro? Pero tenían tanto sueño...y pronto se volvieron a quedar dormidos.

De pronto una luz brillante iluminó la silueta de Jesús. Un ángel luminoso vino a fortalecerlo y Jesús se sintió calmado y sereno. Había recibido fuerzas para enfrentar la cruz.

“Levántense”, les dijo Jesús a Pedro, Santiago y Juan. “Es hora de partir. Ya vienen mis enemigos”. Apenas habían llegado a donde estaba el resto de

los discípulos, cuando vieron las luces de una turba que se acercaba.

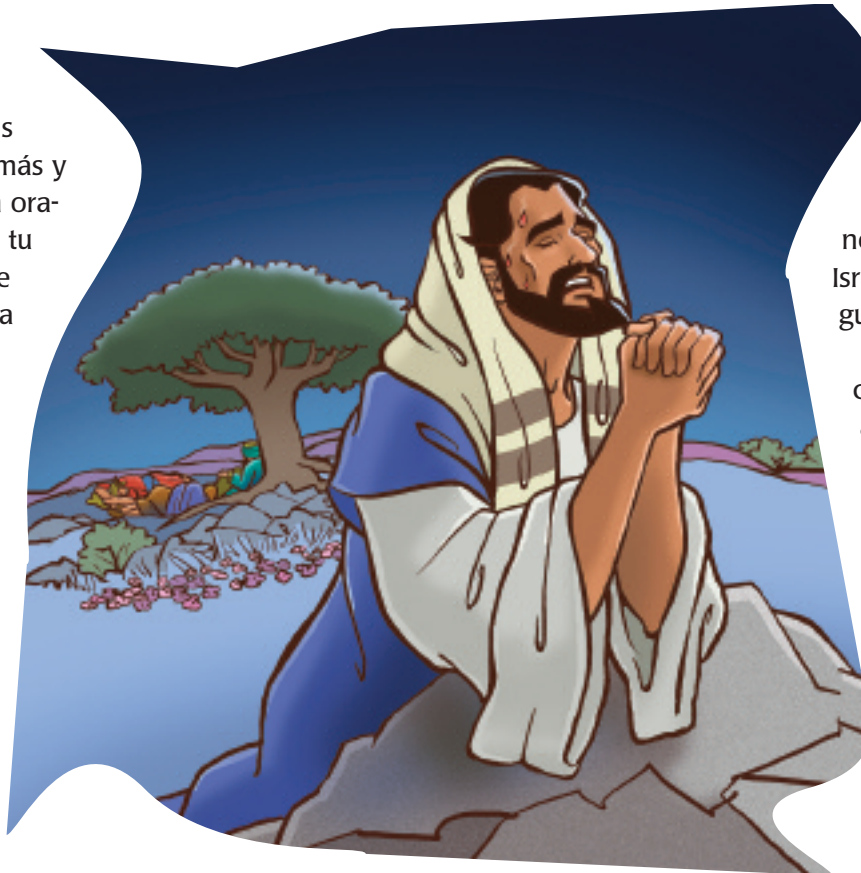
Muchos soldados, gente común y algunos dirigentes de Israel llegaron al jardín guiados por Judas.

“¿A quién buscan?”, preguntó Jesús a la turba.

“A Jesús de Nazaret”, contestaron.

“Yo soy”, respondió Jesús.

De pronto una luz brillante se interpuso entre Jesús y la turba malvada. Entonces el ángel se



El mensaje

Le doy gracias a Jesús por elegir salvarme.

Versículo de memoria

“Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya”

(Lucas 22:42, NVI).

retiró. Jesús podría haber escapado entonces, pero prefirió quedarse a enfrentar a la turba. Los discípulos observaban asombrados y en silencio.

La turba rodeó rápidamente a Jesús. Jesús habló nuevamente. “Si es a mí a quien buscan, entonces dejen ir a éstos”, dijo señalando a sus dis-



Pensaban que Jesús simplemente se iba a alejar de allí. Lo había hecho otras veces. Pero en esta ocasión todo era diferente. La multitud comenzó a retroceder rumbo al valle. Se estaban llevando a Jesús hasta el palacio del sumo sacerdote. ¡Era increíble!

Los discípulos huyeron. No podían entender por qué Jesús se dejaba lastimar de esta manera. Pero este sufrimiento era lo que se requería

para salvarlos a ellos y al mundo entero. Entonces los soldados le ataron las manos a Jesús. Apretaron fuertemente la soga. ¡Eran demasiado rudos!

Los discípulos no podían creer lo que veían.

para salvarlos a ellos y al mundo entero.

Fue su asombroso amor lo que llevó a Jesús a elegir ese sufrimiento. Amor por todos los que él y su Padre habían creado. Amor por ti y por mí.

SÁBADO

- Si es posible, sal a dar una caminata de sábado con tu familia en un parque o bosque. Si el clima lo permite, lleven consigo cobijas, extiéndanlas en el suelo y descansen.
- Lean juntos la historia de la lección. Lean y comenten entonces Lucas 22.42.
- Canten Aleluya, antes de la oración. Denle gracias a Jesús por su gran amor.
Alelu - Alelu - Alelu - Aleluya
Gloria a Dios
Gloria a Dios, Aleluya (3)
Gloria a Dios

DOMINGO

- Lean y comenten juntos Mateo 26: 36-39.
- Haz un diorama (una escena dentro de una caja pequeña) de Jesús y sus discípulos en el jardín de Getsemaní. Coloca una piedra dentro y a Jesús orando cerca de allí. Coloca árboles y flores como escenario.
- Enséñale el versículo para memorizar a tu familia.
- Canten antes de la oración, "Yo sé que Cristo me ama" (Melodías de Victoria, n° 41, 1ª estrofa y coro) o "Mi Dios me ama" (Himnario adventista, n° 63).

LUNES

- Lee Mateo 26:40 durante el culto familiar. Pide a un miembro de tu familia que te ayude a encontrar información acerca del "sueño". Cuenta tres cosas que hayas aprendido sobre este tema. ¿Cuántas horas de sueño necesitas cada noche? _____
- Repitan juntos el versículo para memorizar. Canten entonces "Gracias" (Alabanzas infantiles, n° 6).

MARTES

- Lee y comenta Mateo 26: 42-46 durante el culto familiar.
- ¿Cuántas veces oró Jesús? (verso 44) _____
- Anota la oración de Jesús (tu versículo para memorizar) en un vaso de cartón. Decora el vaso y colócalo donde puedas verlo con frecuencia. ¿Qué significa para ti este versículo para memorizar?
- Antes de la oración canten "Quiero ser como Jesús" (Alabanzas infantiles, n° 39).

MIÉRCOLES

- Lee y comenta con tu familia Mateo 26: 47-54. ¿Cuál de los discípulos traicionó a Jesús? (verso 49). ¿Qué es un traidor? Consulta un diccionario si no lo sabes.
- ¿Por qué traicionó Judas a Jesús? Lee Lucas 22:3 -6. ¿En qué forma puede la gente de hoy traicionar a Jesús?
- Ora porque permanezcas fiel a Jesús y no lo traiciones.

El jardín de Getsemaní probablemente pertenecía a una persona rica y quedaba al lado del monte de los olivos.



JUEVES

- Lee Mateo 26: 55,56, durante el culto familiar.
- Lee Mateo 26: 41. Haz un dibujo de Jesús y sus soñolientos discípulos en el jardín. Anota en alguna parte del dibujo lo que Jesús les dijo a sus discípulos cuando los encontró durmiendo. Recorta el dibujo en varias piezas para hacer un rompecabezas. Arma el rompecabezas. ¿Por qué es importante tomar tiempo para orar y adorar a Dios cada día?
- Di el versículo para memorizar a tu familia. Dale gracias a Jesús por haber elegido salvarte.

VIERNES

- Pide a tu familia que te ayude a representar esta historia bíblica. Cuenta la historia mientras ellos la actúan. Repite el versículo para memorizar durante la representación de la historia.
- Canta tu melodía de alabanza preferida.
- Lean y comenten Filipenses 2:5-11. ¿Cuál es tu respuesta a lo que Jesús ha hecho por ti?



Una elección amarga

ACERTIJO

Instrucciones: A veces es difícil saber cómo ayudar a otra persona. En la lección de esta semana, Jesús le pidió a algunos de sus discípulos que oraran por él. Encuentra los nombres de esos discípulos descifrando las letras de abajo. Primero tacha cada segunda letra. Coloca en el primer grupo de líneas las cinco primeras letras que no fueron tachadas. En el segundo grupo de líneas coloca las ocho letras que fueron tachadas. En el tercer grupo de líneas coloca las restantes cuatro letras que no fueron tachadas.

PSEADNRTOIJAUGAON



El juicio de Jesús

Mateo 26:57-27:11-14; Marcos 14:53-15:5; Lucas 22:54-23:12; Juan 18:22-38;
El Deseado de todas las gentes, pp. 647-662; 671-680.



Elena tenía cuatro años y vivía juntamente con su familia en África, en donde eran misioneros. Cierta día Elena enfermó gravemente y murió. Toda su familia amaba y servía a Dios. No se merecían esta tristeza tan grande. Pero por causa del pecado, aun las personas buenas sufren. En nuestra historia bíblica de hoy aprenderemos que Jesús sufrió terriblemente aun cuando no lo merecía. ¿Por qué sufrió Jesús? Por los pecados del mundo.

Cuando Jesús fue arrestado en el jardín del Getsemaní, todos los discípulos huyeron apresuradamente. La turba siguió a los soldados al

cruzando el arroyo. “¿Qué es lo que estoy haciendo?”, se preguntaba a sí mismo Juan. “Debería seguir a la turba para saber lo que va a pasar con Jesús. Juan y Pedro siguieron a la multitud hacia la casa de Anás y luego hasta el palacio de Caifás, el sumo sacerdote.

Cuando llegaron al palacio de Caifás, los sacerdotes dejaron entrar a Juan porque lo conocían. Juan volteó hacia atrás y pudo ver a Pedro que caminaba cerca de la puerta. Pedro se escondió afuera en la oscuridad. No quería que la gente lo viera allí. Juan se regresó y le dijo a la mujer que cuidaba la puerta. “Por favor, deja entrar a mi

amigo”. La mujer lo dejó entrar.

Pero ella siguió observando a Pedro mientras se acercaba al fuego encendido dentro del patio. Finalmente le preguntó: “¿No eres acaso uno de sus discípulos?”

“¡Oh... no!”, respondió Pedro, mientras se volvía para calentarse cerca del fuego.

Justamente entonces Jesús fue conducido hasta un gran pórtico cerca del patio donde se encontraban los discípulos. Juan se abrió camino para colocarse tan cerca de Jesús como

pudiera. El rostro de Jesús estaba herido y caminaba lentamente, como si le doliera todo el cuerpo. Caifás comenzó a preguntarle acerca de su doctrina y de lo que creía, aun cuando ya lo sabía.



descender del monte. Era como un desfile del mal, con antorchas encendidas que iluminaban el camino.

Juan observaba esa procesión que avanzaba

El mensaje

Le doy gracias a Jesús por estar dispuesto a sufrir por mí.

Versículo de memoria

“Él fue traspasado por nuestras rebeliones... y gracias a sus heridas fuimos sanados”

(Isaías 53:5, NVI).

Jesús le dijo: “Siempre he hablado abiertamente. Tu gente me conoce bien”. Un fornido guardia se molestó con la respuesta de Jesús y le dio una fuerte bofetada. Jesús estaba sangrando y sentía mucho dolor. Sin embargo, se quedó firme, erguido como un rey.

Pedro estaba en problemas. Varias veces se le escapaban malas palabras.

Seguían interrogando una y otra vez a Jesús. Pedro hizo juramentos, negando a Jesús. Hacía muchos años que no hablaba de esa manera. Entonces cantó un gallo. Pedro había negado tres veces que conocía a Jesús. Cuando alzó la vista notó que Jesús lo miraba. Pero no había enojo ni reproche en su mirada, solamente amor. Entonces Pedro salió apresuradamente por la puerta del patio.

El juicio continuó aún. Caifás le dirigió a Jesús otra pregunta. Jesús contestó tranquilamente: “Tú lo haz dicho. Yo soy el Hijo de Dios”.

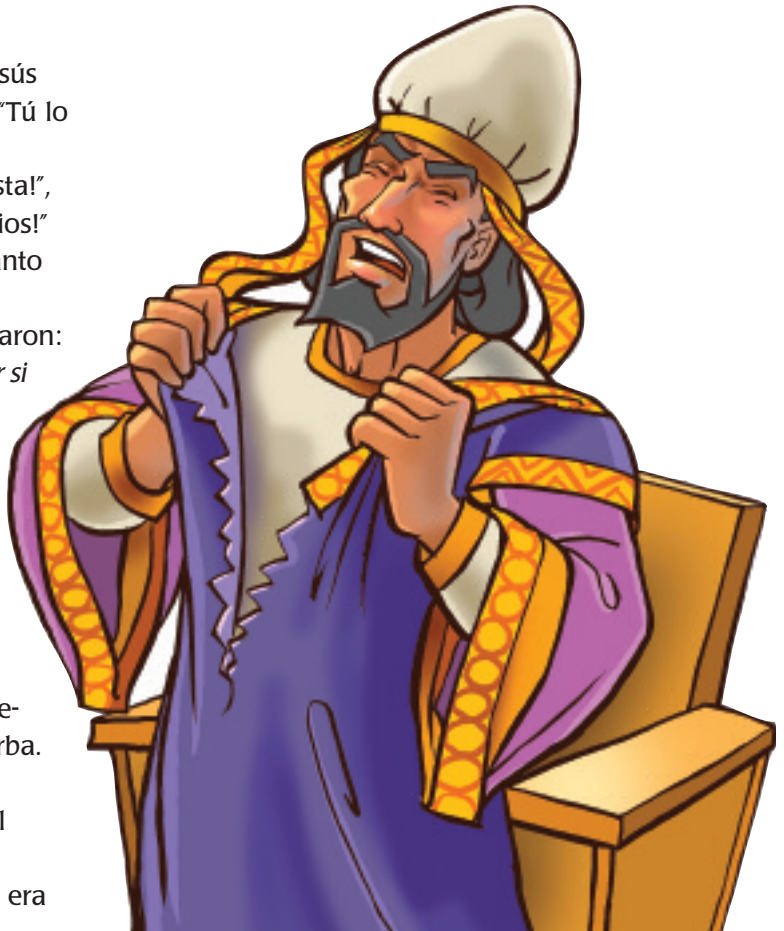
Caifás se levantó de su trono dorado. “¡Basta!”, gritó fuera de sí. “¡Jesús dice que él es como Dios!” Estaba tan enojado, que rasgó su hermoso manto de sacerdote desde arriba hasta abajo.

Algunos que observaron esta escena, pensaron: “Esto es contra la ley. El sumo sacerdote debe morir si desgarró su manto. ¡Van a matar a Caifás!”

Pero la turba no estaba prestando atención a Caifás. Todos estaban demasiado ocupados gritando: “¡Que muera Jesús! ¡Que muera Jesús! ¡Llévenlo a Pilato! ¡Que muera!” La turba empujaba y golpeaba a Jesús. Los soldados trataban de alejar a los agresores. Nuevos hilos de sangre fluían empapando el manto de Jesús. Unos soldados corrieron y sujetando a Jesús lo quitaron de enmedio de la turba. Los soldados romanos formaron un círculo en torno a Jesús y lo llevaron apresuradamente al palacio de Pilato.

En el espacio de unas cuantas horas, Jesús era

llevado de Herodes a Pilato y de Pilato a Herodes. Mientras tanto recibía toda suerte de golpes, burlas e injurias. ¡Cuánto sufrimiento! Pero Jesús lo sufrió todo voluntariamente por causa de su amor por cada uno de nosotros. Amor por toda la humanidad creada. Amor por ti y por mí. ¿Ya le diste gracias hoy por su gran amor?



SÁBADO

- Si es posible, sal a dar un paseo de sábado con tu familia. Observa animales o aves que muestren temor y se escondan o huyan cuando tú te acerques. Haz una lista de los animales que huyen o se esconden. Puedes también dibujarlos. Anota en el espacio siguiente cuántos animales dibujaste o anotaste en tu lista _____.
- Busquen un lugar para sentarse y lean juntos la historia de la lección.
- Lean y comenten juntos Isaías 53:5. ¿De quién se habla en esta profecía? _____.

Anás era sumo sacerdote y todavía mantenía su título. Su yerno, Caifás, también era sumo sacerdote y fue el que condenó a Jesús a muerte.



LUNES

- Lee y comenta con tu familia Lucas 22:54-62. ¿Cuántas veces negó Pedro a Jesús? _____ ¿Qué le recordó a Pedro que había negado a Jesús tres veces? _____
- Pedro se sentía muy triste de haber negado que conocía a Jesús. Imagina lo que hizo Pedro anotando la letra del alfabeto que viene después de las letras que aparecen en seguida.
RZKHÑ ZETDQZ Z KKÑQZQ ZLZQFZLDMSD.

- ¿Puedes decir tu versículo para memorizar? _____

DOMINGO

- Durante el culto familiar, lean y comenten la historia del arresto de Jesús, en Juan 18: 1-11. ¿El nombre de cuáles dos discípulos se menciona? _____ y _____. Haz un dibujo de cada uno de ellos. Coloca una espada en la mano de uno de ellos y una bolsa de dinero en la mano del otro. ¿Qué problemas tenían esos dos discípulos?
- Comienza a enseñarle el versículo para memorizar a tu familia.
- Canten "Canto a mi Jesús" (Alabanzas infantiles, n° 3) antes de la oración.

MARTES

- Lean y comenten juntos Lucas 22:63-65 durante el culto familiar.
- Ponte una venda en los ojos. Pide a tu familia que te toquen no muy fuerte. Trata de adivinar quién lo hizo. ¿En qué se compara esto a la forma como Jesús fue tratado? Da gracias a Dios por haber estado dispuesto a sufrir por ti.
- Repite tu versículo para memorizar y di a tu familia lo que ese versículo significa para ti.

MIÉRCOLES

- Juntamente con tu familia, lee y comenta Lucas 22:66-71.
- Jesús se dejó lastimar grandemente a fin de que tú no tuvieras que sufrir por tus pecados. Anota las palabras de tu versículo para memorizar en banditas adhesivas. Anota dos o tres palabras en cada bandita. Mézclalas y luego colócalas en orden.
- Antes de la oración, canten "Más de Jesús" (Himnario adventista, n° 406, 1ª estrofa y coro).

JUEVES

- Lean y comenten juntos Lucas 23:1-7.
- Organicen un tribunal familiar. Acusen a un miembro de la familia de algo que no haya hecho realmente. Deben elegir a alguien para que sea el juez, el abogado, los testigos y el "culpable". El juez debe determinar que el acusado es culpable. ¿En qué forma este tribunal es como el tribunal de la historia bíblica de esta semana?
- Coloca en orden las banditas adhesivas con las palabras del versículo para memorizar.

VIERNES

- Durante el culto familiar, lean y comenten juntos Lucas 23: 8-12.
- Junto con tu familia, haz una representación de la jornada seguida por Jesús desde su arresto. (No deben golpear de verdad a "Jesús".)
- Repite tu versículo para memorizar y canten "Cantemos al Señor" (Alabanzas infantiles, n° 4).



El Juicio de Jesús

ACERTIJO

Instrucciones: Utilice los siguientes códigos para descubrir lo que el miedo de Pedro le hizo hacer.



A	C	E
1	2	3
G	J	N
4	5	6
O	R	S
7	8	9
U		
10		

6 3 4 7 2 7 6 7 2 3 8

1 5 3 9 10 9



¿Quién es tu mejor amigo? ¿Estarías dispuesto a sufrir con tal de ayudar a ese amigo? ¿Hay alguien a quien no quieres? ¿Harías lo que fuera necesario para ayudar a esa persona si estuviera en peligro? Conozco a alguien que contestaría "¡Sí!" a ambas preguntas. Él sufrió y murió por salvar a cada uno de nosotros. Vamos a leer su historia.

“He examinado a este hombre y es inocente”, dijo Pilato. “Voy a mandar que sea azotado y luego lo dejaré libre”.

Entonces se armó un gran alboroto en la turba. “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! ¡Deja libre a Barrabás y crucifica a Jesús!”, gritaba la multitud cada vez más fuerte.

Se acostumbraba dejar libre a un prisionero durante la fiesta de la Pascua. Pero la multitud estaba demandando que se dejara libre a un terrible criminal y que mataran al inocente Jesús.

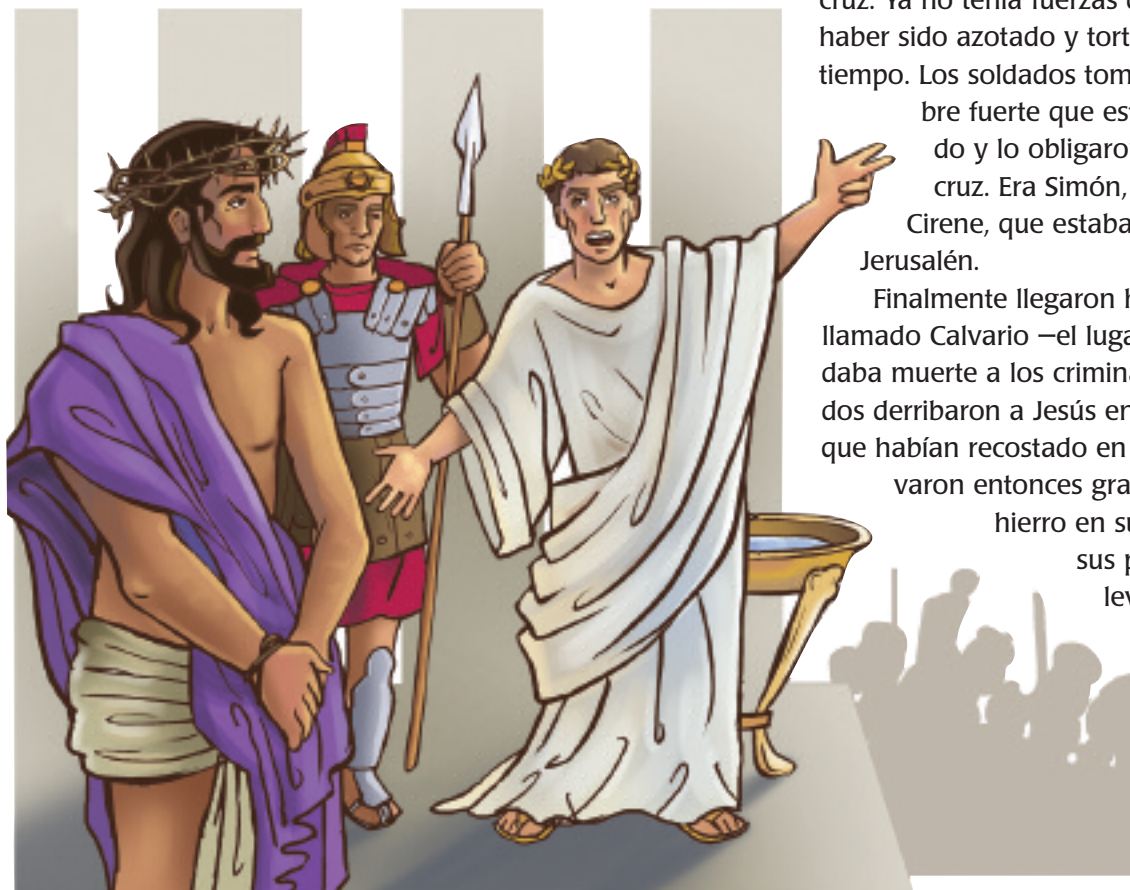
Pilato era el gobernante, pero le tenía miedo a la multitud. Y finalmente los dejó que se salieran con la suya. Pilato sabía que Jesús no era culpable de ningún crimen. Sin embargo, lo entregó en manos de la multitud y sacó de la cárcel a Barrabás.

Miles de personas observaban a un lado y otro del camino mientras Jesús avanzaba penosamente por él. Jesús se tambaleaba bajo el peso de la cruz, pero la mayoría de las personas se burlaban de él y lo maldecían. Sus amigos y seguidores lloraban.

Finalmente Jesús se desplomó bajo el peso de la cruz. Ya no tenía fuerzas después de haber sido azotado y torturado por tanto tiempo. Los soldados tomaron a un hombre fuerte que estaba observando y lo obligaron a cargar la cruz. Era Simón, un turista de Cirene, que estaba de paso en Jerusalén.

Finalmente llegaron hasta un lugar llamado Calvario —el lugar donde se daba muerte a los criminales. Los soldados derribaron a Jesús encima de la cruz que habían recostado en el suelo. Le clavaron entonces grandes clavos de hierro en sus muñecas y sus pies. Luego levantaron la cruz

y la asentaron sobre un hoyo que habían preparado en el suelo para que se



El mensaje

Deseo que Jesús sea mi Salvador personal.

Versículo de memoria

“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16, NVI).

mantuviera alzada. El dolor era terrible. La crucifixión era la forma más cruel y dolorosa de matar a alguien, pero Jesús oró diciendo: “Padre, perdona a estas personas porque no saben realmente lo que están haciendo”.

La multitud observaba mientras los dirigentes se burlaban de Jesús. “Salvó a otras personas, pero no se puede salvar a sí mismo”, gritaban con desprecio. También los soldados se mofaban de Jesús. Hicieron un cartel y lo clavaron en la cruz, sobre la cabeza de Jesús: “Este es el Rey de los judíos”.

Dos criminales habían sido crucificados junto con Jesús. Uno de ellos se burlaba diciendo. “¡Así que tú eres el Mesías! ¿Por qué entonces no te salvas y nos salvas a nosotros?”

El otro ladrón respondió: “Nosotros merecemos morir, pero este Hombre no ha hecho nada malo”. Entonces se volvió a Jesús y le rogó: “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”.

Y Jesús le prometió que lo haría.

A mediodía desapareció completamente la luz del sol. La oscuridad duró hasta las tres de la tarde, cuando Jesús clamó: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” y murió.

La tierra se sacudió. El velo del templo se rom-

pió de arriba hacia abajo en dos partes. ¡Solo Dios y sus ángeles podían haber roto la gruesa cortina! Pero no fue el horrible dolor de la crucifixión lo que mató a Jesús. Jesús estaba cargando en la cruz el peso de todos los pecados del mundo. Cargó cada pecado que se había cometido y que se iba a cometer. Jesús murió de quebrantamiento de corazón. Fueron nuestros pecados los que le dieron muerte.

Un buen hombre llamado José vino a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. José colocó el cuerpo de Jesús en una tumba nueva que había sido cavada en la roca. Era la tumba que José había preparado para él.

Entonces se colocó una gran piedra que sellara la entrada.

Era ya avanzada esa tarde de viernes. Finalmente todo quedó en silencio.





La esposa le envió una nota a Pilato diciéndole que no se metiera con Jesús. Pero Pilato le temía a los líderes Judíos.



S Á B A D O

- Sal con tu familia a dar una caminata. Observa los árboles. ¿Cuántas clases diferentes de árboles puedes encontrar? Trata de identificarlas.
- La cruz de Jesús fue hecha de un árbol. Un escritor bíblico dice que Jesús cargó nuestros pecados “en el madero” (tronco del árbol). Lee 1 Pedro 2:24.
- Siéntense debajo de un árbol y lean juntos la historia de la lección.
- Canten “En el monte Calvario” (Himnario adventista, n° 96) antes de la oración.

D O M I N G O

- Comiencen una “carrera bíblica” que dure toda la semana, contestando una pregunta diariamente. Lee la pregunta diaria para ver quién puede contestarla primero. Pregunta de hoy: ¿Qué le dijo Pilato a los sacerdotes y dirigentes acerca de Jesús? (Lucas 23: 14-16).
- Pega varias hojas de papel hasta formar una cruz. Dibuja a Pilato, Jesús y los principales sacerdotes y dirigentes en una de las hojas de arriba. Deje fuera esta cruz por el resto de la semana. Cada día vas a añadirle un dibujo.
- Dile a tu familia el versículo para memorizar antes de orar.

L U N E S

- La pregunta de hoy para la “carrera bíblica” que se contestará durante el culto familiar, es: ¿Quién le ayudó a Jesús a cargar la cruz? (Marcos 15:21). Dibuja en tu cruz a Simón llevando la cruz de Jesús.
- Lee o escucha tu versículo para memorizar en otra versión de la Biblia.
- Canten “Jamás podrá alguien separarnos” (Himnario adventista, no 92).

M A R T E S

- Pide a tu familia que conteste lo siguiente: ¿Durante cuántas horas estuvo Jesús colgando de la cruz? (Marcos 1:25, 33). La “tercera hora” son las nueve de la mañana. Localiza las nueve de la mañana en un reloj. ¿A qué horas es la sexta hora? ¿A qué horas es la novena hora?
- ¿Cuánto tiempo le dedicas a Jesús cada día?
- Dibuja en tu cruz grande la figura de Jesús en la cruz.
- Repite o canta tu versículo para memorizar antes de la oración.

M I É R C O L E S

- Pide a tu familia que conteste la pregunta siguiente: ¿Qué clase de bebida le ofrecieron a Jesús? (Juan 19: 28, 29). Haz en tu cruz un dibujo de los soldados romanos dándole de beber a Jesús.
- Pide a un miembro de tu familia que vacíe un poco de vinagre en un vaso. Mete dentro tu dedo y prueba el vinagre. Algunas veces se daba vinagre a las personas que estaban sufriendo un terrible dolor.
- Repite tu versículo para memorizar y canta luego “Juan 3:16” (de tal manera amó al mundo nuestro Dios).

JUEVES

VIERNES

- Juega una carrera bíblica con tu familia para contestar la pregunta siguiente: ¿Qué otras cosas le pasaron a Jesús cuando murió? (Mateo 27: 50-52). Haz un dibujo de cada una de esas cosas en tu cruz.
- Investiga qué es lo que generalmente produce un terremoto.
- Repite de memoria tu versículo para memorizar. ¿Quién es "todo el que cree"?



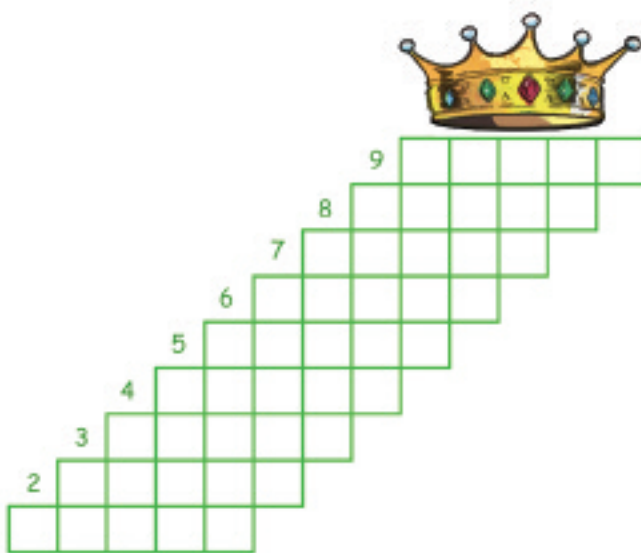
- Pregunta a tu familia: ¿Por qué piensan que el velo del templo se cortó en dos? (Hebreos 9:12) (ver también *El Deseado de todas las gentes*, p. 705).
- Cuéntale a tu familia la historia de esta semana, usando los dibujos que hiciste en la cruz.
- Entonen cantos acerca de la cruz de Jesús.
- Anota las palabras del versículo para memorizar en un corazón de papel. Anota tu nombre en vez de la palabra "mundo". Dale gracias a Jesús por su amor. Dile que crees en él y que quieres que sea tu Salvador personal.

¡Por mí!

ACERTIJO

Instrucciones: Contesta las siguientes preguntas y te moverás desde la cruz de Jesús hasta la corona que él le dará a los que creen en él.

1. Fue arrestado por soldados romanos.
2. Fue interrogado por Pilato.
3. Lo mataron en una cruz.
4. Fue rechazado por su propio pueblo.
5. Era hijo de María.
6. Fue maestro de Juan.
7. Los dirigentes religiosos lo odiaban.
8. Este hombre nos ama.
9. Fue azotado por nuestros pecados.



¡Ha resucitado!

Mateo 28:1-15; Marcos 16:1-14; Lucas 24:1-49; Juan 20:1-31;
El Deseado de todas las gentes, pp. 725-748.

Te han jugado una broma tus papás en el día de tu cumpleaños? Tal vez estabas esperando algo especial y ellos actuaron como si no hubiera esa sorpresa especial. Entonces, cuando comenzaste a sentirte mal, gritaron: "¡sorpresa!"

Los discípulos habían esperado toda clase de cosas buenas en el reino de Jesús. Entonces Jesús murió. ¿Qué iba a pasar luego?

Después de sufrir terriblemente, Jesús murió en la cruz la tarde del viernes. Aun cuando ya estaba muerto, los sacerdotes seguían preocupados. Así que los sacerdotes asignaron 100 soldados para que guardaran la tumba donde había sido sepultado.

El domingo de mañana, muy temprano, un terremoto sacudió de pronto el suelo alrededor de la tumba. Apareció entonces un poderoso ángel tan brillante como un relámpago y quitó la piedra de la entrada. Los soldados vieron asombrados cómo Jesús salía de la tumba. Llenos de temor, cayeron postrados al suelo. ¡Sabían ahora que habían crucificado al Hijo de Dios!

Los soldados corrieron rápidamente a la ciudad y le dijeron a toda la gente que se encontraban lo que habían visto. Algunos de los soldados le dieron la noticia a los jefes de los sacerdotes. Les describieron el terremoto y cómo el ángel había hecho a un lado la enorme piedra. Les contaron también cómo había salido Jesús de la tumba. ¡Estaba vivo!

El rostro de los sacerdotes palideció. Estaban muy asustados. "La gente no debe saber que Jesús está vivo", pensaron.

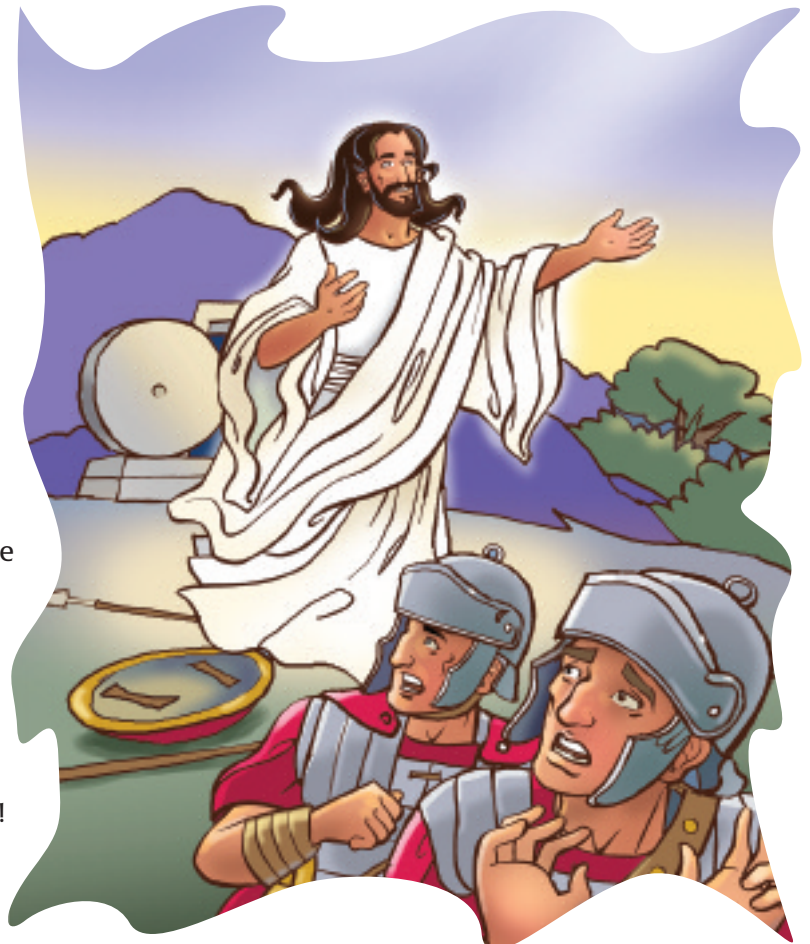
Caifás, el sumo sacerdote, estaba tan asombrado que casi no podía hablar. "¡Esperen! ¡Esperen!", le dijo a los soldados que ya se alejaban. "No deben decirle a nadie lo que

han visto. Digan mejor que sus discípulos vinieron de noche y se robaron el cuerpo de Jesús mientras ustedes dormían".

Los soldados estaban horrorizados. Si decían que se habían quedado dormidos en su puesto de deber, podían perder la vida. La historia que Caifás querían que contaran era una gran mentira y ellos lo sabían bien.

Los sacerdotes sabían lo que los soldados estaban pensando. Rápidamente les prometieron que los iban a proteger. Y también les prometieron dinero. Los sacerdotes le pedirían a Pilato que protegiera a los soldados.

Pilato interrogó a los soldados. Ellos le informa-



El mensaje

Siendo que Jesús resucitó, elijo pasar un futuro feliz con él.

Versículo de memoria

“No está aquí; ¡ha resucitado!”

(Lucas 24:6, NVI).

ron acerca del terremoto y de la aparición del ángel. Le describieron el momento en que Jesús salió fuera de la tumba —vivo nuevamente! Pilato sabía que no había hecho bien en condenar a Jesús, porque era inocente. Pero en vez de admitirlo, estuvo de acuerdo en proteger a los soldados si decían mentiras.

Poco después de que los soldados se fueran a la ciudad, María Magdalena llegó a la tumba. La encontró vacía y se apresuró a ir a contar a los discípulos. “¡Se han llevado a nuestro Señor!”, decía llo-



rando. “¡No sabemos dónde lo han puesto!”

Otras mujeres fueron también a la tumba esa mañana. No habían tenido oportunidad el viernes de tarde para preparar el cuerpo de Jesús con las especias que se usaban para sepultar a los muertos en esos tiempos. Las mujeres querían hacer eso. ¡Pero Jesús no estaba allí!

Suavemente, el ángel que había quitado la piedra de la entrada del sepulcro, dijo a las mujeres: “No tengan miedo. Jesús no está aquí porque ha

resucitado, así como les dijo que sucedería. Vayan rápidamente a decírlas a sus amigos. Jesús se va a encontrar con todos ustedes en Galilea”.

Las mujeres se fueron rápidamente a encontrar a los discípulos de Jesús.

María Magdalena no había escuchado todavía las buenas nuevas. Le había contado a los discípulos que no estaba el cuerpo de Jesús y Pedro y Juan habían ido apresuradamente al sepulcro para verlo por sí mismos. María los había seguido. Cuando ellos regresaron a Jerusalén, ella se quedó allí.

Llena de tristeza, María Magdalena lloraba al asomarse a la tumba vacía. Dentro vio a dos ángeles, uno de los cuales le preguntó. “Mujer, ¿por qué lloras?”

“Porque se han llevado a mi Señor”, contestó María. Entonces volvió su rostro.

De pronto, otra voz le habló: “¿Por qué lloras?”

“Dime dónde lo han puesto”, le rogó María.

“María”, dijo nuevamente esa suave voz. De pronto María lo reconoció. No era un extraño. ¡Era el mismo Jesús!

Llena de gozo, miró el rostro de Jesús. “Ve y dílo a mis discípulos”, le pidió Jesús.

Y María corrió a llevarles a los discípulos el alegre mensaje. “¡Jesús está vivo! ¡Ha resucitado! ¡Yo lo vi!

Si, ¡Jesús vive! Es nuestro Salvador resucitado. Y porque él vive, tú y yo podemos elegir pasar un futuro feliz a su lado. ¿Cuál es ese futuro? La felicidad y la vida eterna con Jesús. Y esa felicidad puede comenzar ahora mismo al darle nuestra vida a Jesús y al aceptarlo como nuestro Salvador.

SÁBADO

- Si es posible, visita un cementerio junto con tu familia. Nota el nombre de las personas que han sido sepultadas allí y la fecha en que murieron. ¿Cómo te sientes al pensar en un cementerio?
- Busca un lugar cómodo para que se sienten y lean juntos la historia bíblica de esta semana. Lean y comenten Lucas 24:6. Lee entonces Juan 11:25. ¿Cómo te sientes ahora en cuanto a los cementerios?
- Canten “El Señor resucitó” (Himnario adventista, n° 101, estrofas 3 y 4) o “La tumba le encerró” (Himnario adventista, n° 102).

LUNES

- Lee y comenta juntamente con tu familia Lucas 24:13-27. ¿Cuándo sucedió esto? ¿Dónde podemos aprender más acerca de Jesús? (verso 27).
- Prepara una silueta de piedra redonda por cada palabra de tu versículo para memorizar. O bien, prepara o consigue galletas redondas. Anota o pega una palabra del versículo en cada una. Mézclalas y luego colócalas en orden y repite el versículo.
- Canten “Más de Jesús” (Himnario adventista, n° 406, 1ª estrofa y coro).

MIÉRCOLES

- Lee y comenta con tu familia Lucas 24:36-49.
- Escribe una carta a Jesús. Dile que tú crees que él está vivo. Que estás muy agradecido porque resucitó de la tumba. Que eliges vivir un futuro muy feliz con él. Haz un dibujo de aquello que esperas hacer con Jesús en el cielo. Fírmala con tu nombre y lee esa carta a Jesús en oración.
- Coloca en orden las siluetas o galletas con las palabras del versículo para memorizar. Dile a tu familia, a grandes voces, tu versículo para memorizar.

DOMINGO

- Lee Lucas 24:1-12 durante el culto familiar.
- Haz dibujos de un huevo de ave y un ave que acaba de nacer de un huevo; de una oruga y una mariposa; de una semilla y de una planta pequeña. ¿En qué forma estos dibujos te hacen recordar la resurrección de Jesús?
- Anota tu versículo para memorizar en tu dibujo, luego igrítalo!

MARTES

- Lee y comenta junto con tu familia Lucas 24: 28-35, durante el culto familiar.
- Cleofas y su compañero dieron a conocer las buenas nuevas de que su Señor había resucitado. ¿Diste a conocer la historia de la resurrección de Jesús y le diste a alguien la copa que hiciste en la Escuela Sabática? Cuéntale a tu familia lo que dijiste o vas a decir.
- Canten “Un día” (Himnario adventista, n° 94).

JUEVES

- Lee y comenta juntamente con tu familia la versión de Juan en cuanto a las visitas que Jesús hizo a sus discípulos, en Juan 20:19-31. ¿Quién especialmente no podía creer que Jesús estaba vivo? (versos 24, 25). Lee nuevamente el versículo 31. ¿Qué dijo Jesús? ¿Lo crees así?
- Revienta al fuego algunas “palomitas” de maíz. Los granos de maíz parecen duros y muertos. ¿Qué pasa cuando esos granos se calientan en el recipiente de hacer “palomitas” de maíz? En esas duras semillas Dios puso el poder de que se conviertan en una suave y esponjosa “palomita” de maíz. Dios pone también en nosotros un poder especial cuando creemos en el poder de resurrección de Jesús. Lee Efesios 1:19, 20.* Repite de memoria tu versículo para memorizar.

* Idea sobre “palomitas de maíz”, de Lois Keffer, *Sunday school specials 2* [Especiales de escuela dominical 2] [Loveland, CO, Group Publishing, Inc. 1994], pp. 121. 122.

VIERNES

• Durante el culto familiar, usa una caja de zapatos para preparar con ella una escena de Jesús saliendo de la tumba. Haz la tumba de piedra o plastilina. Prepara siluetas recortadas de Jesús, el ángel y los soldados. Cuéntale a tu familia la historia de la resurrección mientras lo haces.

• Lean juntos Mateo 28:1. Jesús resucitó en la madrugada del _____ día de la semana. ¿Qué día es ese en el calendario? *¿Por qué Jesús descansó en la tumba entre el viernes y el domingo? Al descansar este sábado, alégrate de que puedes adorar al resucitado Señor del sábado en su día especial. Este descanso es parte del feliz futuro que Jesús nos trae, comenzando ahora mismo.

• Dile tu versículo para memorizar a tu familia.

• Canten "Señor reposamos" (Himnario adventista, n° 475) y denle gracias a Jesús por el sábado.

*Los calendarios que siguen el ciclo semanal, como se revela en la Biblia, muestran al domingo como el primer día de la semana y al sábado como el séptimo día. (El calendario ruso presenta al lunes como el primer día de la semana y al domingo como el séptimo día.)

Mucha gente vio a Jesús vivo después de su resurrección, incluyendo a María, Pablo, Pedro, y Esteban.



¡Ha resucitado!

ACERTIJO

Instrucciones: Escribe sobre las piedras las cosas que necesitas que Dios quite de tu vida.



Cólera
Amargura
Mezquindad
Incredulidad
Egoísmo
Mal genio
Mentira
Grosería
Celos
Robar
Codiciar

Vendrá otra vez

Lucas 24:50-53; Hechos 1:1-12; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 769-775.



¿Has ido alguna vez a un aeropuerto? ¿Has visto cómo despega un aeroplano? ¿Lo has visto cómo se vuelve más y más pequeño hasta desaparecer? Algo parecido sucedió en nuestra historia de hoy.

Después de que fuera crucificado y de su resurrección, Jesús pasó unos 40 días con sus discípulos. Durante ese tiempo los animó y

ayudó a creer que estaba realmente vivo nuevamente. También los preparó para la obra que debían hacer.

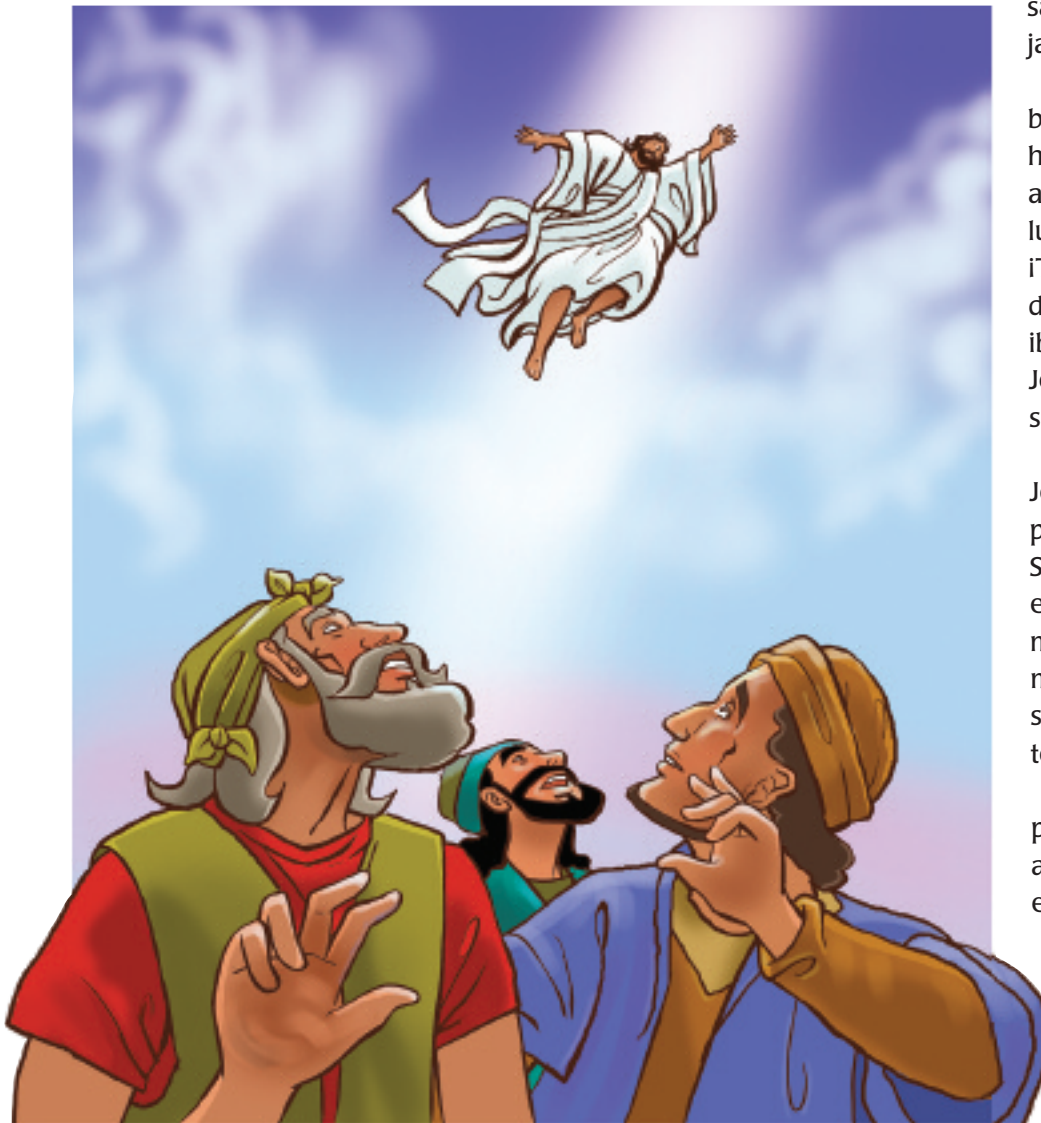
En su último día en esta tierra, Jesús y sus discípulos se reunieron en uno de sus lugares favoritos, el Monte de los Olivos. Desde allí podían contemplar abajo la ciudad de Jerusalén. El hermoso templo de mármol brillaba a la luz del sol.

Solamente Jesús sabía que estaba por alejarse.

Los discípulos acababan de preguntarle si él habría de derrocar al rey actual. ¿Tomaría Jesús su lugar en el trono real? ¡Todavía no acababan de comprender! Jesús no iba a ser un rey terrenal. Jesús iba a ser el rey de sus vidas.

Con mucha ternura, Jesús les dijo a sus discípulos que el Espíritu Santo iba a estar con ellos. Debían llevar su mensaje a todo el mundo. Todos debían saber acerca de su muerte y su resurrección.

Después de estas palabras, Jesús comenzó a ascender lentamente en el aire. Primero por encima de las copas de los árboles y aun más allá, directamente al cielo. Los discípulos segura-



El mensaje

Deseo estar con Jesús cuando él venga por mí.

Versículo de memoria

“Este mismo Jesús... vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse”

(Hechos 1:11, NVI).

mente se preguntaban qué estaba pasando. Tal vez observaban la escena con la boca abierta de asombro. Jesús desapareció silenciosamente detrás de las nubes. Los discípulos se esforzaban por ver la figura de Jesús que desaparecía de su vista.

Mientras los discípulos miraban hacia el cielo, se unieron a ellos dos hombres en vestiduras blancas. Estos dos ángeles se habían quedado atrás para ayudar a los sorprendidos discípulos a entender lo que estaba pasando. Dijeron los ángeles: “¿Por qué se quedan aquí, mirando el cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de entre ustedes, al cielo, regresará de la misma manera como lo han visto subir al cielo” (Hechos 1:11).

Los discípulos comenzaron inmediatamente a esparcir las buenas nuevas de Jesús por todo el mundo. Su trabajo significó el comienzo del cristianismo, una nueva religión que se basa en tres creencias principales:

1. Jesús, el Hijo de Dios, está vivo.
2. Jesús vino a vivir y a morir en esta tierra para mostrarnos que Dios nos ama.
3. Jesús va a regresar a este mundo para llevarnos a vivir con él en el cielo.

Los discípulos

extrañaban a Jesús. Deseaban que regresara. ¿Lo extrañas tú?

¿Deseas que Jesús venga otra vez? ¿Quieres estar con Jesús para siempre? Él te va ayudar a estar listo. ¡Pídeselo!



SÁBADO

- Si es posible, sal afuera con tu familia y observa el cielo. ¿Qué es lo que ves? Haz una lista o dibujos de las cosas que ves. ¿Viste algún avión desaparecer en la distancia? Lee la historia de la lección junto con tu familia. Lean y comenten juntos Hechos 1:11. ¿Qué significa eso para tu familia?
- Escribe un salmo de alabanza para celebrar.
- Canten “Un palacio tengo” (conocido).

DOMINGO

- Lean y comenten Lucas 24:50-53 durante el culto familiar.
- Pide a un miembro de tu familia que te ayude a encontrar información sobre cohetes espaciales y otros vehículos para viajar en el espacio. Dibuja un cohete espacial, un taxi espacial y un aeroplano en la mitad de una hoja de papel. En la otra mitad dibuja o pega una lámina de Jesús. Debajo de la figura de Jesús, anota las palabras: “Jesús no necesitó un cohete o taxi espacial, ni un aeroplano para subir al cielo. ¡Tampoco yo lo necesitaré!”
- Enséñale el versículo para memorizar a tu familia.

LUNES

- Durante el culto familiar lean y comenten Hechos 1:1-3.
- ¿Qué tipo de celebración piensas que hubo cuando Jesús llegó al cielo? Dibújalo y muéstraselo a tu familia.
- Recorta la silueta de una nube hecha de papel. Anota en la nube las palabras del versículo para memorizar y cuélgala. Mírala cada día.

MARTES

- Lee y comenta junto con tu familia Hechos 1:4,5 durante el culto familiar.
- ¿Qué regalo les prometió el Padre celestial a los discípulos? Para encontrar la respuesta, tacha cada segunda letra, comenzando de izquierda a derecha.
EJSIPBIYRKIATNUDSLACNXTLO

- Mira tu nube y repite el versículo para memorizar.

En los primeros días de su ministerio Jesús dijo a sus discípulos que él vendría otra vez.



MIÉRCOLES

- Lee y comenta con tu familia Hechos 1:6-8. ¿Quién es el Espíritu Santo? ¿Qué nos da? (verso 8).
- Pregunta a tus padres qué es un testigo. ¿Has testificado alguna vez acerca de Jesús? ¿Ante quién? Eso es parte de estar listos para su segunda venida. Llama a alguien y dale a conocer la historia de la lección.
- Repite tu versículo para memorizar. ¿Lo crees? Si así lo crees, canten _____.
- Luego dale gracias a Jesús por esa promesa.



JUEVES

- Durante el culto familiar lee y comenta Hechos 1: 9-11. ¿Qué le dijeron los ángeles a los 11 discípulos? _____
- Recorta un círculo de papel cartulina y colócale un alfiler de seguridad por detrás. Anota en el botón las palabras "JESÚS VIENE OTRA VEZ". Decóralo con marcadores de colores, diamantina, etc. Póntelo. ¿Qué vas a contestar si alguien te hace preguntas?
- Repite de memoria tu versículo para memorizar.
- Canten "Viene otra vez" (Himnario adventista, n° 162), luego pide a Jesús que te ayude a estar siempre listo para su venida.

VIERNES

- Prepara siluetas separadas de los siguiente: Jesús sobre una nube, los discípulos mirando hacia el cielo, dos ángeles y una nube. Pega un ganchito de alambre en la parte de atrás de la silueta de Jesús. Busca una lámina de hornear galletas y un imán fuerte.
- Comienza a contar la historia de la lección en el culto familiar. Al ir narrando cada parte, pega los personajes mencionados en la lámina de hornear galletas como si fuera un cuadro. Cuando llegues a la parte en que Jesús va ascendiendo al cielo, mantén la figura de Jesús contra la lámina de hornear galletas. Coloca el imán directamente detrás de la lámina. Mueve la figura de Jesús con el imán. Haz que se levante hasta donde está la nube.*
- Repite alegremente tu versículo para memorizar al final de la historia.
- ¿Qué es muy bueno saber hasta que Jesús regrese? Lee Mateo 28:20b.

*Idea del imán tomada de *Fun-to learn Bible lessons: K-3* [Lecciones bíblicas divertidas: K-3] vol. 2 (Loveland, CO: Group Publishing, Inc., 1995), pp. 98, 99.

Vendrá otra vez

ACERTIJO

Instrucciones: Dos ángeles les dijeron a los sorprendidos discípulos que miraban hacia el cielo, que debían permanecer activos hasta el regreso de Jesús. Encuentra seis palabras que describen acciones de los que esperan el regreso de Jesús.

Y	E	C	M	X	B	T	C
B	N	P	U	I	Z	E	O
K	S	H	E	I	P	L	M
Z	E	A	A	R	D	L	P
I	Ñ	Y	C	A	R	A	A
B	A	U	T	I	Z	A	R
Z	R	D	H	E	A	L	T
P	A	A	H	E	A	L	I
G	Ñ	R	S	A	N	A	R



GRACIA



Instrucciones: Primero, escribe el lugar mencionado en cada versículo. Luego, numera los lugares de acuerdo al orden en que Jesús fue llevado a ellos.



Jardín de

(Mateo 26:36)



Palacio de

(Lucas 23:7)



Casa de

(Juan 18:12, 13)



Casa de

(Lucas 23:11)

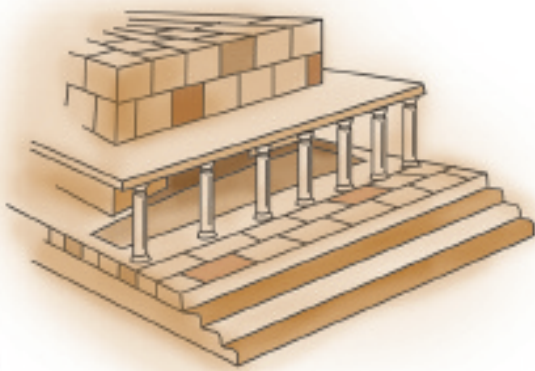


en el jardín

(Juan 19:41)



(Juan 19:17)



Corte de

(Lucas 23:1)



Casa de

(Mateo 26:57)



Versículos para memorizar



1. "Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes" (Mateo 7:12, NVI).
2. El que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor" (Marcos 10:43, NVI).
3. "Ámense los unos a los otros con amor fraternal" (Romanos 12:10, NVI).
4. "Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo" (Juan 9:25, NVI).
5. "Así también, el Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños" (Mateo 18:14, NVI).
6. "Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10, NVI).
7. "La paz les dejo; mi paz les doy... No se angustien ni se acobarden" (Juan 14:27, NVI).
8. "Sepan que el Hijo del hombre es Señor del sábado" (Mateo 12:8, NVI).
9. "Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42, NVI).
10. "Él fue traspasado por nuestras rebeliones... y gracias a sus heridas fuimos sanados" (Isaías 24:6, NVI).
11. "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16, NVI).
12. "No está aquí; ¡ha resucitado!" (Lucas 24:6, NVI).
13. "Este mismo Jesús... vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse" (Hechos 1:11, NVI).



IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

